



Otoño
2022

Revista digital del Supremo Consejo del Grado 33 y
último del R.º E.º A.º A.º para España





EDITA: La Gran Comisión de Publicaciones del Supremo Consejo del Grado 33 y Último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España.

DIRECTOR: Alberto Requena R.

Ayte. Redacción: Jorge J. Prieto

CONSEJO DE REDACCIÓN: Ramón Montoya, José Ramón Rodríguez, Jaume Carreras, Josep Manuel Sanchís, Rafael Palmer y Luis Gordillo

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

Correo electrónico: zenit@scg33esp.org



CARTA DEL DIRECTOR Alberto Requena R., 33º	3
EL METAVERSO Y LA MASONERÍA: SU INCIDENCIA SOBRE LA MENTE Florencio Serrano, 33º	5
ÉTICA Y JUSTICIA SOCIAL Angelberto Mendoza Quirce, 24º	21
APORTACIÓN DEL MÉTODO MASÓNICO A LA EJEMPLARIDAD EN EL SIGLO XXI Goio Borge, 4º	31
DESAFÍOS SOCIALES DEL SIGLO XXI ANTE EL R.·E.·A.·A.·. Pablo Juan Gómez, 4º	43
DESAFÍOS ÉTICOS DEL SIGLO XXI ANTE EL R.·E.·A.·A.·. Francisco Ortiz , 30º	47
DESAFÍOS ÉTICOS ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Miguel Ángel López Sánchez 9º	49
R.·E.·A.·A.·. Y ÉTICA Roland Delacretaz, 23º	53
DESAFÍOS POLÍTICOS DEL SIGLO XXI ANTE EL R.·E.·A.·A.·. Raúl M. Abril, 24º	57
DESAFÍOS PARA EL SIGLO XXI Julián Domínguez, 14º	59
DESAFÍOS POLÍTICOS DEL R.·E.·A.·A.·. EN EL SIGLO XXI Jean Pierre Ferró, 24º	63
EL PARADIGMA DE LA CIVILIZACIÓN DIGITAL EN EL SIGLO XXI. UNA APROXIMACIÓN CIENTÍFICA Víctor Arnó García de la Barrera, 14º	67
LA MASONERÍA FRENTE A LA CIVILIZACIÓN DIGITAL QUE SE AVECINA Joan-Josep Duran Miró, 31º	73
EL R.·E.·A.·A.·. Y EL DERECHO A LA EDUCACIÓN UNIVERSAL EN EL SIGLO XXI Manuel Salinas de Frías, 33º	79
HIJOS DEL PASADO Y PADRES DEL FUTURO Adolfo Yáñez , 30º	87

Alberto Requena
33º

Carta del Director: RECONOCIMIENTO

Durante mucho tiempo la Masonería ha vivido bajo sospecha. La atribución infundada de ni sabe los males, fue un despropósito de inculpaciones malintencionadas con las que el régimen golpista del año 36 imputó a la Institución. Ha pesado en el imaginario colectivo, que ha seguido manteniendo la gran mentira que nunca tuvo fundamento.

La Masonería ha sido víctima de una insidiosa y permanente denuncia que ha alcanzado límites insospechados, con una extensión desproporcionada y muy por encima del número de miembros que pudiera tener jamás. Nunca se ha justificado la persecución de que ha sido objeto la Masonería y mucho menos las imputaciones practicadas.

Con el advenimiento, de nuevo, de la democracia a nuestro país, poco a poco, con paso firme y decidido y no exento de dificultades, se ha ido abriendo paso la aclaración de la verdad, que ha costado mucho esfuerzo que florezca. Han transcurrido casi cincuenta años de democracia para que haya podido ver la luz un reconocimiento como víctima a la Masonería. Solo recientemente, con la promulgación de la ley de Memoria democrática, la Institución ha podido verse reconocida como víctima.

Es motivo de satisfacción que haya sido así y que el reconocimiento haya sido público y manifiesto. Es el Supremo Consejo la única Institución Masónica, que hoy sigue en pie, existente en la época en que fue violentada por el golpe de estado. El Supremo Consejo permaneció en el exilio, amparado y refugiado en Méjico, hasta que pudo regresar a su país de origen, tras el advenimiento de la democracia. Nunca dejó de existir. Así ha sido reconocido por las autoridades de nuestro país que han rehabilitado su existencia.

Qué duda cabe que reconocer hechos pasados injustos, infundados y dignos de repulsa, es un acto de compasión obligado y debido a quienes sufrie-

ron del desprecio, persecución y han puesto en peligro la vida. Es, por tanto, de obligado cumplimiento un agradecimiento por reconocer los hechos y restituir crédito y honor a quienes nunca debieron sufrir que se pusiera en entredicho.

La Institución masónica que siempre, antes y ahora, aboga por la concordia, la tolerancia y el entendimiento de las personas, se felicita por la restitución de su honor. La Libertad, igualdad y fraternidad que figuran en el frontispicio de la Masonería recuperan así, algo que nunca debió dudarse.

Hoy, muchos masones rebosan de alegría y felicidad al verse reconocidos debidamente. Ha sido un anhelo largamente cultivado, trabajado y deseado. Nuestro SGC, el MIPH Jesús Soriano Carrillo, 33º, tiene mucho que ver en ello. Afortunadamente, las autoridades legislativas y ejecutivas de nuestro país, al fin, han situado la Masonería en el escenario que nunca debió abandonar, cual es el de la dignidad como Institución empeñada en la formación de excelentes ciudadanos y siempre dispuesta a tomar las iniciativas pertinentes que apoyen y ayuden de forma decidida e indubitable las acciones para la mejora de una sociedad que necesita recuperar valores y principios éticos que permitan mejorar la convivencia.

Estamos de enhorabuena y toda la ciudadanía lo está. Se ha procedido a reparar un agravio que nos centrifugó a latitudes foráneas y una vez recuperada la normalidad, ha sido capaz de reconocer un pasado que no se puede olvidar. El recuerdo hará que permanezca en nuestras mentes, para que no se pueda volver a repetir. Un homenaje a tantos masones que se vieron violentados e incluso dejaron la vida por sus ideales. ¡Por todos ellos!

Alberto Requena Rodríguez, 33º

Director de Zenit



ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Florencio Serrano
33º

EL METAVERSO Y LA MASONERÍA: SU INCIDENCIA SOBRE LA MENTE

La revolución tecnológica del metaverso utilizada constructivamente, puede traernos enormes beneficios funcionales y materiales en el campo de la salud, el ocio, la ingeniería, la educación, la robótica, la formación, etc., aunque al mismo tiempo, podría en ciertos casos y circunstancias llegar a obnubilar nuestra visión y sentido sobre la evolución y la vida – que es mucho más que la búsqueda constante de beneficio –, si no acrecentamos nuestra lucidez y nuestro sabio criterio.

Arrojarse en los brazos de lo vanguardista o lo último en la supuesta evolución basada especialmente en tecnológica sin un lúcido criterio, minando nuestra razón de ser y nuestra singularidad como masonería, sería tan negativo como caer en todo lo contrario, en una actitud reaccionaria, negacionista, inmovilista o dogmática desligándonos finalmente con esas posiciones polarizadas, de la sabia y fraternal evolución a la que siempre deberíamos aspirar, aprovechando sabiamente la tradición y revivificándola en la constante interacción

con la realidad social colectiva e individual del ser humano.

En este trabajo prevalece expresamente – además de lo iniciático – un enfoque neuropsicológico, psicológico y neurocientífico (más que otros enfoques totalmente válidos como los herméticos, cabalísticos, alquímicos, etc.) por ser disciplinas científicas sobre las que pivota en gran medida una importante parte de las funciones y mecanismos internos usados por el metaverso más allá de su implementación tecnológica.

Tampoco entro expresamente en la descripción sobre la influencia del metaverso por ejemplo en el futuro de la economía, los nuevos enfoques relacionados con la actividad laboral, los modelos de negocio innovadores que puedan surgir, la distribución de contenidos, el posicionamiento y el impacto de las marcas en el mercado o el posible beneficio sociológico de todo ello basado en las “luces” del metaverso.



¿Qué es la mente?:

Tenemos muchas teorías sobre la mente relacionadas con la ciencia actual que apuntan por ejemplo al dualismo cartesiano (en honor a Descartes) cuerpo – mente, el dualismo de manojo (de David Hume), teorías interaccionistas, teorías paralelistas, teorías epifenomenalistas, teorías del atributo o doble atributo, teorías del pansiquismo, teorías del monismo neutral o las periferalistas y centralistas, etc., además de las teorías según la metafísica o las definiciones de la mente propuestas desde oriente (y también desde la tradición masonónica) que suelen ir más allá de las teorías dualistas y de los procesos cognitivos relacionados con los pensamientos y las emociones o los estados mentales convencionales.

Sugiero una definición básica y generalista, para no apartar demasiado el foco de atención del tema principal del presente escrito.

La mente se podría definir de forma simple y resumida como el conjunto de actividades conscientes e inconscientes que engloban procesos cognitivos psíquicos como la memoria, la imaginación, el pensamiento, la percepción, etc., diferenciándola claramente del estado mental, consecuencia de esos procesos cognitivos que tiene que ver por ejemplo con las creencias, el deseo, el sufrimiento, el enfado, etc.

El metaverso desde luego que tendrá un impacto de enorme importancia sobre nuestras vidas, la

sociedad y su funcionamiento, pero el ámbito primario sobre el que actúa es la mente y es relevante que la masonería ponga la atención especialmente en ello.

Incidencia de la masonería en la mente

Toda tradición iniciática como también es la masonónica, implementa procesos y sistemas que llevan al practicante – si se practican completa y correctamente – a un estado natural de la mente no alterado (alterado suele ser el estado convencional de la

mente en su manifestación a través del ego y que por ser consuetudinariamente aceptado por la mayoría como “normal” no quiere decir que no esté alterado o mediatizado), no sobreestimulado, no sesgado ni mediatizado, experimentando la trascendencia-inmanencia del Ser en total libertad – contexto ya plenamente espiritual – , libertad incluso de los medios utilizados para conseguirlo, implementando sus resultados en el

beneficio y la mejora de la sociedad, la humanidad y la vida en general.

La masonería y su práctica profunda actúa (por ejemplo con su gestualidad ritualizada) ya no solo a nivel biológico y cerebral, potenciando elementos neuroquímicos como la serotonina (prevalente y no adictiva a diferencia de la dopamina, cuestión ninguneada o desconocida por muchos) sino también a nivel mental profundo y de forma significativa, en el campo de la trascendencia-inmanencia o la espiritualidad que conlleva un estado experiencial que





en la transmisión de conocimiento de vital importancia y que según la actual neurociencia, contribuyen a esa transmisión entre un 85% y un 93% en el ámbito profano y que es seguramente mayor, en el ámbito masónico.

El sistema iniciático masónico debidamente practicado incide, gestiona y utiliza la atención consciente, utilizando entre otros importantes parámetros el esfuerzo, la paciencia, la disciplina, la voluntad, el criterio, la inteligencia y la fraternidad, lo cual cultiva y fortalece ciertas partes de cerebro como entre otros el córtex prefrontal, el lóbulo parietal (relacionado con la percepción visual, la percepción espacial, la identificación de formas, tamaños y colores y el sentido del tacto), el lóbulo temporal (relacionado con la memoria, el lenguaje, la organización y el oído) o la corteza cingulada anterior (CCA) relacionada con el aumento en el umbral de esfuerzo o la detección de una reducción de la recompensa estimando el coste beneficio que subyace a la selección de una estrategia o acción.

Desde un punto de vista más sutil relacionado con cierto tipo de energía descrita en diversas tradiciones iniciáticas, también actúa sobre ciertos

aspectos relacionados con los campos bio-electromagnéticos del individuo y del conjunto de practicantes en interacción guiada que constituyen un Cuerpo Masónico o Logia y que se suele relacionar con lo que muchos denominan, el “egregor” o el efecto psíquico global que se genera con el trabajo masónico presencial conjunto de los Hermanos.

Sobre esta cuestión, también en la ciencia actual relacionada específicamente con la neurocardiología, se describe claramente la capacidad del corazón en generar energía de 2,5 vatios en cada latido a través de sus pulsaciones. Esto origina un campo electromagnético – medido a través del espectroanálisis resultando en un espectrograma – que envuelve al cuerpo 360º abarcando entre 2 metros y 5 metros de distancia, conectándose con otros campos de otros seres vivos y compartiendo información de forma no verbal, no escrita ni digitalizada y de ahí también, la importancia de poner más en valor la utilidad de la proxémia.

El sistema iniciático masónico también trabaja sobre la liberación de cualquier fijación sensorial o mental que no permita la experiencia directa del Ser, más allá de los instrumentos y herramientas

utilizadas, sin adicción neuroquímica – se genera mucha más serotonina la cual como ya se apuntó anteriormente, no es adictiva y es mucho más saludable que la sobreestimulación dopamínica – y de efecto mucho más benéfico que refuerza por ejemplo, el acto volitivo de buscar la complementariedad de las diferencias – no el simple conflicto entre ellas según determinados intereses – el altruismo, la empatía, el bien y la evolución de la humanidad en sana interacción con todos los seres vivos.

Dentro de las tradiciones iniciáticas existe la posibilidad de una transmisión de “conocimiento experiencial” en un plano puramente mental, sin el uso de la gestualidad ni la presencia física.

Sobre esta cuestión es una obviedad la capacitación extraordinaria tanto del Iniciador como del Iniciado para poder llevarla a cabo, basado todo ello en una supra-consciencia y una trascendencia experiencial del estado mental sesgado convencional. Es la transmisión de un “conocimiento-experiencia” inclusivo, sin sesgos y libre de cualquier dependencia, sencillo y profundamente liberador.

Con el metaverso hay una inhibición o disociación del ya de por sí limitado estado mental convencional y del plano físico y una simulación inmersiva de ese plano físico según el contenido adquirido, sujeta a una programación humana o de la IA (Inteligencia Artificial) y una tecnología exógena a los sentidos físicos potenciados por esta, dependiente de la citada tecnología, las empresas o colectivos que la suministran y su adquisición (capacidad o no del usuario de tenerla o comprarla).

Con la experiencia mental supra-consciente a la que apuntan las tradiciones iniciáticas, ésta se produce en un estado mental libre, inclusivo, no sesgado e independiente de cualquier tecnología, organización que la suministre, capacidad económica adquisitiva y lo más importante, trascendiendo las

percepciones parciales y dualistas convencionales y los propios sentidos físicos.

Confundir estos dos procedimientos o procesos y sus resultados en nuestra mente y en nuestra vida, es caer en un grave error.

La incidencia de lo digital en nuestro cerebro y en la mente.

Una de las consecuencias de la reciente pandemia relacionada con el Covid-19, es la toma de conciencia y el aumento exponencial de las psicopatologías, desequilibrios y trastornos mentales en la población mundial, relacionado con el aislamiento físico general del ser humano implementado como un método de defensa contra el contagio.

En el DSM-5 (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) de la American Psychiatric Association y el CIE-11 (ICD- International Statistical Classification of Diseases and Related Health Problems - clasificación internacional de enfermedades de la OMS), se especifican y codifican científicamente los diferentes trastornos y muchos están relacionados con los trastornos de personalidad divididos en tres grupos según el DSM-5: raros-excéntricos; dramáticos-erráticos; ansiosos-inhibidos.

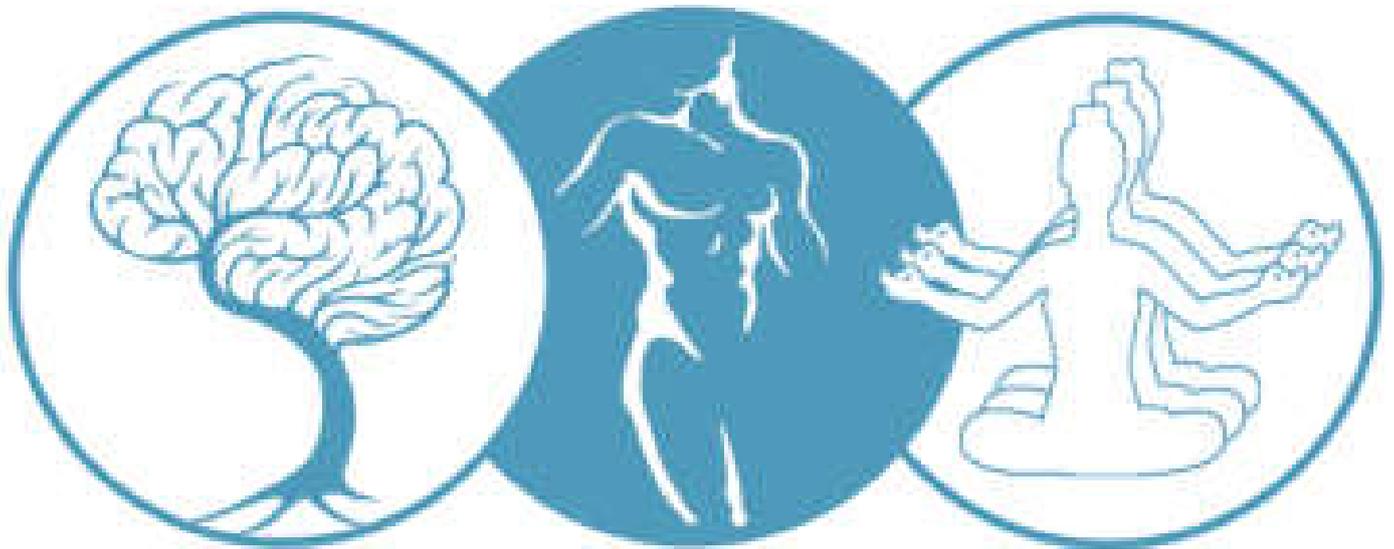


El uso de sistemas digitales de comunicación (Zoom, Itsi, Skype, etc.) resolviendo las dificultades de comunicación básica funcional laboral, profesional, organizativa-asociativa y de forma limitada, familiar o interpersonal, en el caso del aislamiento social y personal obligado en el caso de la pandemia, no solo no ha conseguido una comunicación más profunda y humana – aunque sí funcional – sino que ha contribuido al aumento de los niveles de ansiedad, estrés o depresión (desde una sintomatología aguda y temporal hasta un trastorno psicopatológico estable y continuo) y ciertos trastornos mentales relacionados con la disociación de la realidad, la inhibición y el escapismo de una reali-

torias como la gastritis, la amigdalitis, etc., y problemas mentales como la ansiedad, depresión, etc., siendo una sociedad sobreestimulada e intoxicada por el exceso de dopamina y cortisol.

Además y relacionado con ese estrés, en los descubrimientos científicos de los últimos quince años ya aparece claramente descrita y consolidada la influencia e interacción constante entre el cerebro y su sistema neuronal, el sistema neuronal propio del corazón compuesto de unas cuarenta mil neuronas y la microbiota-intestino que se compone de unos cien millones de neuronas.

Por ejemplo la microbiota y el cerebro se comu-



dad no asumida o no aceptada.

Los niveles de estrés en la sociedad actual son altísimos por las continuas amenazas contra nuestro estilo de vida o la vida misma sea por guerras, pandemias, pérdida de trabajo, pérdida de vivienda, enfermedad, etc., lo cual hace que, sea real o no (el cerebro no distingue lo real de lo imaginado y activa los mismos procesos, tanto por lo que realmente ocurre como por lo que me imagino que ocurre y que además en el 91,6% de las veces, nunca ocurre realmente) se dispare la hormona suprarrenal cíclica del cortisol, bajando el sistema inmunitario y actuando sobre dolencias físicas inflama-

nican entre sí a través del sistema inmunitario, el metabolismo del triptófano, el nervio vago y el sistema nervioso entérico incluyendo metabolitos microbianos como los ácidos grasos de cadena corta, aminoácidos de cadena ramificada y peptidoglicanos.

Todo esto está adquiriendo en la actualidad una gran importancia para entender los mecanismos de ciertos trastornos psiquiátricos – psicológicos como el autismo, la ansiedad, la esquizofrenia, la enfermedad del Alzheimer o la enfermedad del Parkinson y el efecto que el estrés produce en todas las etapas de la vida.

Como el ser humano en general necesita ser querido y reconocido, por ejemplo el neuro marketing y en general la digitalización, convierte esa necesidad en una vulnerabilidad para crear una adicción.

El neurotransmisor relacionado con esa adicción es la dopamina que en un sano equilibrio, se relaciona entre otras características con el aprendizaje o la motivación y también – con un efecto negativo cuando hay exceso y desequilibrio – con el placer tóxico o la búsqueda del placer y la satisfacción por encima de cualquier otra consideración produciendo diferentes efectos negativos que a su vez, avivan el egocentrismo-hedonista, el narcisismo, el egoísmo, etc.

Cuando por ejemplo me quiero reunir con mis amigos generalmente aumenta la actividad de la dopamina y cuando ya estoy reunido, viene el bajón y la necesidad de tener otro “subidón”... lo cual convierte a este neurotransmisor que sobreexcita las conexiones sinápticas relacionadas, en la hormona de las adicciones. Se acaba utilizando el mismo circuito cerebral tanto para la adicción a la heroína como para la adicción a las pantallas y sistemas digitales, manteniendo una drogodependencia emocional.

Lo quiero ya, fácil y lo quiero todo...eso promete en cierto sentido el uso digital y por supuesto por

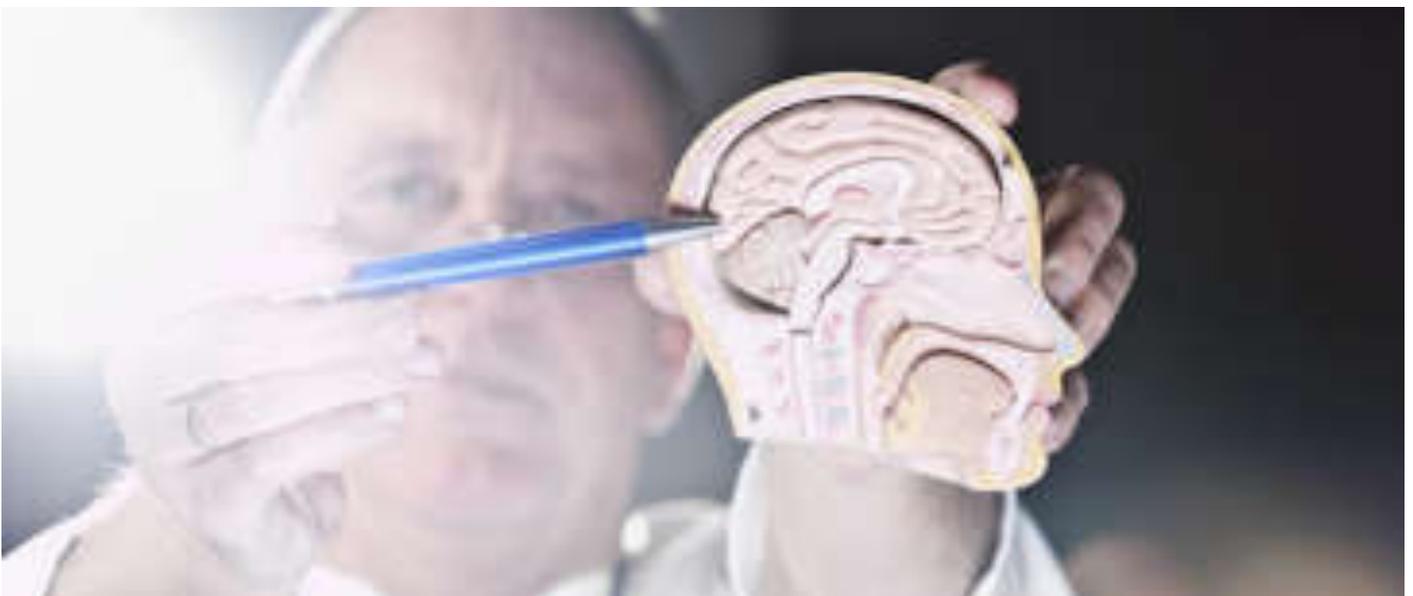
otro lado, también se promete una funcionalidad y eficiencia comunicativa que ayuda en el plano físico y que supuestamente nos debe llevar a una mayor evolución...sin duda tecnológica..., pero...¿humana...?.

Así, en la actualidad la economía se está desarrollando y asentando sobre el fenómeno de la “atención”, la captación de la atención y su comercialización y beneficio económico, que requiera cada vez mayor dependencia y pérdida de libertad individual y justo el metaverso, corre y vuela en esa dirección atrapando no solo la atención mental, sino también la atención sensorial a través de apéndices tecnológicos exógenos a nuestro propio cuerpo – y por ahí también navegan ciertas sombras del Transhumanismo y el Posthumanismo – más allá de sus luces.

Por ejemplo el mecanismo del “clickbait”.

Diseñado hace años para hacer que los lectores de un medio digital, hagan click sobre un hipervínculo con la promesa de un contenido que en el fondo, es de dudoso valor o interés. Se promete información increíble (o acceso increíble, como en el metaverso), provocativa e impactante si solo hacemos click en ese enlace.

Esto dispara inmediatamente la dopamina y el mecanismo del deseo o la saliencia de incentivo



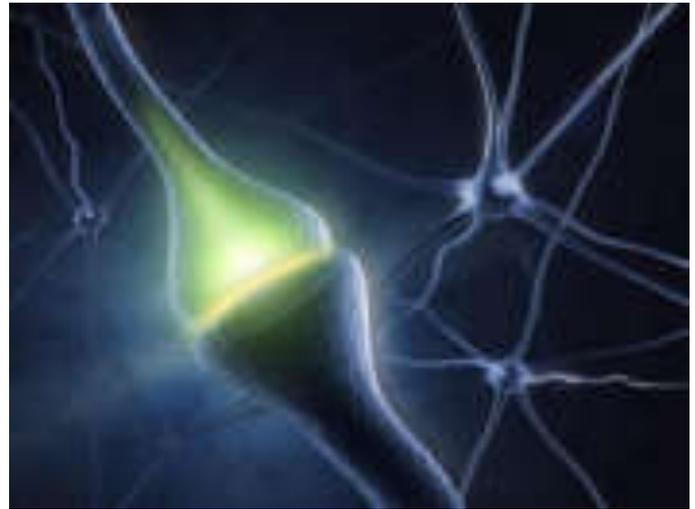
(suele establecerse en los primeros 3 minutos) a través de la destacabilidad y la intensidad, creando una necesidad a ser satisfecha.

Así, solo haciendo click en el enlace, se apacigua y satisface esa necesidad y la satisfacción y el placer no está tanto en hacer click, sino en liberarnos de satisfacer esa necesidad. Una especie de refuerzo negativo. También este proceso activa el programa de refuerzo de proporción variable usado en los juegos de azar.

Se llena el vacío de la curiosidad. Se cultiva y engrandece el egocentrismo y el hedonismo tanto individual como colectivo. Se manipula nuestro cerebro creando mayor adicción de forma directa y premeditada. Todo ello contrario a lo que promueve la masonería.

La incidencia del metaverso en nuestro cerebro y en la mente

El término “metaverso” se origina en 1992 en la novela llamada “Snow Crash” y es una especie de realidad alternativa que describe espacios de interacción tridimensional o virtual, pareciéndose lo más posible a una realidad externa, pudiendo acceder con dispositivos de realidad virtual y realidad aumentada de forma totalmente inmersiva y reglada por algoritmos tutelados por inteligencia artificial (IA), a su vez relacionada y desarrollada hasta la fecha y que se conozca, con grandes compañías como Google, Nvidia, Facebook o Microsoft, entre otras.



El metaverso sin duda tiene luces como por ejemplo todas las ventajas prácticas en diferentes sectores relacionados con la salud, la economía, la sostenibilidad alimentaria y un largo etc., pero también tiene inquietantes sombras que hay que valorar y sobre las que se debería poner más atención para gestionar, poder controlar, reducir o llegado el caso, eliminar.

El centro neurálgico de nuestra voluntad y las funciones ejecutivas (FFEE) involucra especialmente el córtex prefrontal donde se decide que conviene o no, se encarga de la resolución de problemas, del control de impulsos, la concentración y entre otras importantes funciones, de la atención y su control...en la cual también participan las áreas dorsolaterales y cinguladas y el lóbulo frontal.

En el caso de los bebés el córtex prefrontal se activa de tres maneras: a través del sonido, del movimiento y de la luz...en el caso de los adultos que han amplificado sus percepciones, trabajado y cultivado su atención en fenómenos que no nos producen un placer inmediato – sin caer en la procrastinación – o por ejemplo, escuchando y aprendiendo en una clase ciertos conocimientos aburridos y cuyo efecto se verá en un futuro lejano y superando la dependencia de la luz, el sonido o el movimiento, sí que mantienen cierta fortaleza de ese córtex prefrontal.

Hoy en día, en un mecanismo social minuciosamente cultivado y cada vez más desarrollado, cualquier conocimiento se busca con rapidez en la wikipedia o por ejemplo, no se memorizan teléfonos o la simple tabla de multiplicar porque ya lo tenemos con rapidez en un teléfono inteligente...entonces, mientras más usamos herramientas tecnológicas externas, más se debilitan los mecanismos internos y las habilidades de nuestro cerebro que funciona según la neurociencia con “o lo usas o lo pierdes”, especialmente aquellos mecanismos que se relacionan con el córtex prefrontal y con la voluntad y la atención.

Si no se estimula el córtex prefrontal de otras maneras salvo a través de la luz, el sonido y el movimiento, éste no se desarrolla adecuadamente con todas sus potencialidades y al mismo tiempo, más trastornos mentales se producen o se magnifican como demuestra el alto índice actual de adolescentes con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad).

Si esto ocurre solo captando la atención y subdesarrollando la actividad de las zonas cerebrales relacionadas con la voluntad y la atención, cuando además reproducimos de forma inmersiva a través de herramientas tecnológicas las percepciones sensoriales, es probable que se infrautilicen otras zonas del cerebro relacionadas con los sentidos físicos, como por ejemplo el lóbulo temporal (relacionado con la memoria, el lenguaje la organización y el oído) y el cerebelo (relacionado con el equilibrio, la coordinación y las destrezas motrices), etc. sin saber ni cuantificar con precisión los efectos que esto produce en el Sistema Nervioso Central, el Sistema Nervioso Periférico, el Sistema Nervioso Somático, el Sistema Nervioso Autónomo, el Sistema Nervioso Simpático o el Sistema Nervioso Parasimpático y los procesos interrelacionados entre esos sistemas nerviosos.

También es muy probable que quede singularmente afectado el Sistema Activador Reticular (SAR) responsable junto al tallo cerebral de la regulación del estado de vigilia (y la toma de consciencia) y las oscilaciones tanto diurnas como noctur-



nas imprescindibles para la supervivencia, lo cual podría tener consecuencias graves (faltan investigaciones y estudios científicos independientes al respecto) que se sumen a los trastornos relacionados con la personalidad y la disociación o la fragmentación psicopatológica o los diversos trastornos de la personalidad como la paranoica, la esquizoide, la esquizotípica, la antisocial, límite de personalidad, la histriónica, la narcisista, de evitación, la dependiente, etc..

Todo ello va en la dirección opuesta a lo que la masonería intenta inculcar, especialmente relacionado con la sabiduría y la experiencia del Ser, de lo cual emanan los verdaderos principios y valores que puedan alimentar una ética cuyo eje sea el servicio del Ser Humano en beneficio real de la sociedad y la evolución del mundo.

Entonces y apuntando a las sombras de la digitalización, a menor capacidad de discernir entre el mal y el bien, menor criterio, menor capacidad de buscar y profundizar en la información y por si fuera poco, un mayor acceso y control de las grandes corporaciones y compañías tecnológicas a nuestra atención mental y sensorial a través de una profunda inmersión en el metaverso...¿realmente estaremos evolucionado?... ¿seremos más libres?...

El metaverso, la versión súper vitaminada de los sistemas digitales sin duda actúa sobre el cerebro, una amplia parte el sistema nervioso – como ya se apuntó anteriormente, cada vez más interactivo con el “cerebro” del sistema digestivo-microbiota y el “cerebro” del corazón – la mente y sus procesos

psíquicos y es de esencial importancia, atender y valorar sus efectos en la mente y nuestro cerebro, pues es la base y campo de acción primario sobre el que actúa el metaverso sin quitarle importancia a las consecuencias y utilidad personal y social que éste pueda tener.

A diferencia de toda tradición iniciática como también es la masónica, las sombras del metaverso implementan procesos y sistemas que llevan en muchos casos al ser humano a un estado artificial de la mente, alterado, sobreestimulado, disociado, sesgado y mediatizado por el contenido y las herramientas que utiliza ese metaverso.



Las sombras del metaverso llevan en gran medida a la infrutilización de partes importantes de nuestro cerebro y el sistema nervioso en general (a medida que se perfeccione la estimulación de todos los sentidos de forma exógena disociándonos del

mundo exterior) experimentando la dependencia de una realidad digital alternativa donde no hay verdadera libertad, pues dependeremos de los recursos energéticos y contenidos digitales que deberemos comprar o adquirir de alguna manera.

Si no actuamos con criterio y sana inteligencia, podemos llegar a ser prisioneros y dependientes de los sistemas de sobreestimulación neuronal y sensorial que atrapan mejor la atención, dependiendo de las grandes corporaciones con sus programadores y gestores de la IA, buscando principalmente los beneficios que mejoran el estatus de unas minorías con control económico que a su vez, intentan controlar las ideologías y las creencias.



Si solo se acrecientan las sombras del metaverso, aún consiguiendo mejoras funcionales y materiales de la sociedad, no se mejorará el ser humano y la humanidad desde su verdadera libertad y sabiduría basada en la experiencia no mediatizada del Ser.

La opción de una evolución sana de la masonería en nuestros días, que nos lleve a la verdadera vanguardia de la humanidad

Es muy fácil caer en una trampa sencilla y atractiva en nuestro esfuerzo por presentarnos “modernos” y “vanguardistas” como lo éramos en otros tiempos: vista la facilidad funcional comunicativa que nos da la comunicación digital (Zoom, Meet, etc.) y que nos dará el metaverso, la masonería no debe dejar de utilizar todo ello, pues se quedaría atrás en la evolución de la tecnología y la humanidad...

A mi modesto entender y a modo de conclusiones, quisiera exponer ciertas cuestiones sobre el metaverso y la masonería para reconsiderar, anali-

zar y discernir:

La evolución tecnológica no es exactamente la evolución completa del ser humano, confundiendo la parte por el todo.

La inteligencia según las propuestas de la ciencia actual, es una red de conjuntos autónomos interrelacionados (Howard Gardner) o de sistemas o procesos interdependientes que incluyen la inteligencia lingüística o verbal; la inteligencia lógico matemática; la inteligencia espacial; la inteligencia química o corporal; la inteligencia musical; la inteligencia intrapersonal; la inteligencia interpersonal o la inteligencia naturalista. La IA (Inteligencia Artificial) en la actualidad no incluye muchas de esas inteligencias, ni los complejos sistemas relacionales emocionales y sentimentales en constante interacción y que en la masonería, confluyen y se revalorizan en las reuniones presenciales ritualizadas.

El origen y causa de la toma de consciencia (la consciencia considerada en una dinámica en diversa graduación manifiesta y no como una facultad

unitaria e indivisible) e identidad propia del ser humano es un fenómeno aún no resuelto con nuestros conocimientos actuales, ¿cómo podemos plantear y categorizar una supuesta futura consciencia de la IA?; ¿cómo podemos plantear con rigor y seriedad la transferencia de nuestra consciencia a sistemas tecnológicos avanzados o quizá a un “avatar virtual”?.

La evolución tecnológica solo es una parte pequeña en comparación con todo lo que implica la evolución integral de la humanidad, aunque con notables efectos prácticos y funcionales en nuestras vidas.

Hay cada vez una mayor brecha entre la evolución tecnológica y la capacidad conductual y emocional humana, para aplicarla de forma ética y positiva para beneficio de la humanidad y el bien de nuestro planeta y no para el beneficio de poderes selectos tanto fácticos como económicos, políticos, religiosos o sociales.

Si la masonería pretende ningunear, olvidar o subvertir su metodología iniciática – que curiosamente refuerza nuestros procesos cerebrales y mentales que a su vez pueden beneficiar a la evolución de la humanidad y todos los seres vivos según los principios, el método iniciático y los contenidos masónicos – entonces quedaremos atrapados por todos los intereses profanos relacionados con la gestión interesada y manipulación de la atención mental y sensorial. Perderemos nuestra libertad real, nos distanciaremos de la igualdad y probablemente, disminuirá el efecto real de la fraternidad



masónica.

Actualizar nuestro lenguaje y medios de comunicar la sabiduría (no solo el mero conocimiento intelectual) sin desconectarnos de la tradición masónica – no confundir esa tradición masónica con el inmovilismo, el dogmatismo o el tradicionalismo – es esencial para conectar con la sociedad, sus necesidades y retos.

Actualizar los métodos de comunicación pública, asociativos e institucionales para aprovechar todo avance tecnológico en dar a conocer la masonería y que ésta además funcione estructural y asociativamente mucho mejor, es deseable y eficiente.

Por ejemplo el uso debidamente gestionado del

metaverso (comprendiendo y regulando su sentido, uso y efectos en nuestro cerebro y nuestra mente), como una forma de recrear o reforzar la Iniciación después de haberla vivido física y presencialmente – sin

intentar substituir la experiencia física de la misma –, puede ser un buen uso del mismo o también, como un medio de plasmar en cámaras de instrucción masónica contenidos conceptuales relacionados con los símbolos y las alegorías que sean mejor asimilados por el practicante masón.

No redescubrir o no actualizar y no poner mucho más en valor y reforzar el método iniciático masónico, por incompreensión – dedicamos mucho más tiempo a la historia de la masonería, sus pasados logros, la jurisprudencia y legalidad masónica, las estructuras institucionales y sus relaciones, la práctica ritual con una pobre metodología iniciática masónica o también contenidos intelectuales más

relacionados con nuestra formación académica profana que con la propia masonería – por desconocimiento, por intereses más profanos que masónicos, por frivolidad o por dejadez entre otras causas, nos hace totalmente vulnerables a las zonas oscuras del metaverso y lo que nos traiga la era digital o lo que venga después de ésta.

Comprender el método iniciático masónico a fondo – quizá las neurociencias nos dan una notable y actualizada información desde un ángulo no iniciático de los mecanismos mentales y cerebrales para poner más en valor el citado método – nos permite discernir la notable diferencia entre el efecto de una reunión masónica con asistencia física en el mundo real, a una reunión masónica “virtual” en el metaverso.

Eso no quita que en caso de aislamiento físico por causas ajenas a la voluntad de los masones, el metaverso y los sistemas de comunicación digital sean un sucedáneo – nunca un sustituto – que permita sobrevivir a la Orden como organización y con un mínimo de ligazón e interacción entre sus miembros.

La tradición iniciática y las neurociencias en diferentes ramas científicas relacionadas, coinciden en poner en gran valor la transmisión más completa y profunda del conocimiento y las experiencias – incluso trascendentes –, cuando se experimentan y comparten en el plano físico tanto individual como colectivamente.

El futuro de la Orden está en aprovechar las lu-

ces del metaverso, sin perder nuestra singularidad iniciática y los principios, el método y los valores reales masónicos y sin permitir que las sombras del metaverso y sus patrones profanos, nos asimilen y absorban en virtud de nuestra supuesta evolución y puesta al día.

La masonería y su método iniciático, cultiva y mejora los aspectos conductuales y emocionales relacionados con la mente, la espiritualidad y el progreso profundo y holístico del ser humano y la libertad.

La masonería podría ser, basándose en su singular



lar método y la implementación de sus principios universales por el bien de la humanidad un faro, una luz de referencia estable e impermeable a los patrones y sistemas de control profanos en los que podría derivar el uso de la tecnología sin la consistencia ética, espiritual, conductual, emocional y humana de una gran parte de quienes constituyen la

sociedad.

La masonería también podría convertirse en un singular contrapeso al uso subvertido del metaverso por parte de ciertos poderes fácticos minoritarios de la índole que sea, que quisieran controlar y aprovecharse de la mayoría de la sociedad.

Todo ello quizá sería lo que nos haría aún más vanguardistas y adelantados – sin ser ese el motivo primigenio – y probablemente, aunque algunos pensarán o nos tildarán de retrógrados, nos situaría en una posición parecida y tan avanzada en la ac-

tualidad, como fueron nuestros queridos Hermanos del pasado en su época.

Breve Bibliografía

-¿Bienvenido al metaverso? – José Ramón Ubieto – Nuevos Emprendimientos Editoriales.

-Cerebro y Silencio: las claves de la creatividad y la serenidad – Michel Le Van Quyen – Ediciones Plataforma Actual.

-El metaverso y cómo lo revolucionará todo – Matthew Ball – Editorial Deusto.

-La Ciencia de la Meditación: De la mente a los genes – Perla Kaliman – Editorial Kairós.

-La Tecnología Masónica, su verdadero poder – Florencio Serrano – Editorial Nous.

-La vida secreta del cerebro: cómo se construyen las emociones – Lisa Feldman Barret – Editorial Paidós.

-Neurociencia cognitiva – Diego Redolar Ripoll – Editorial Médica Panamericana.

-Metaverso – Edgar Martín-Blas – Editorial LID

-Metaversos – Oscar Peña – Anaya Multimedia.

-Principios de Neurociencia, aplicaciones básicas y clínicas – Haines & Mihailoff – Ediciones Elsevier.

-¿Puede la neurociencia cambiar nuestras mentes? – Hilary Rose y Steven Rose – Ediciones Morata.

-Tendencias actuales de las Neurociencias Cognitivas – Esmeralda Matute – Editorial Manual Moderno.

-Y de repente; llegó el metaverso – Silvia Leal – Plataforma actual.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Angelberto Mendoza
Quirce 24º

ÉTICA Y JUSTICIA SOCIAL



Desde la masonería, y más concretamente desde el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, siempre hemos tenido que enfrentarnos a los distintos desafíos éticos y sociales de cada época. La ética y la justicia social, aunque es evidente que en occidente han ido mejorando a lo largo del tiempo, lo cierto es que aún dejan mucho que desear, incluso en nuestras democracias. Y si en las democracias occidentales todavía no hemos logrado aproximarnos suficientemente a la perfección en esos objetivos, no cuesta imaginar las situaciones que actualmente se están viviendo en la multitud de países menos afortunados que llenan el mundo.

Las grandes diferencias que hay, tanto en las distintas épocas de la historia como en las diferentes regiones del globo, en lo que se refiere a ética y justicia social, son el más acuciante desafío al que nos enfrentamos en este siglo, y para lograr algún avance en ese sentido, es necesario poner en práctica un concepto muy sencillo y que todos entienden, al que llamamos **MORALIDAD**. Sin entrar en las distintas acepciones filosóficas de ese término, todos entendemos muy bien lo que es la moralidad, y los

que no la practican también lo saben. Esa moralidad a la que me refiero es, básicamente, la que distingue el bien del mal y la justicia de la injusticia.

La falta de moralidad es la que siempre, y en todas las épocas, ha sido el germen de todos los males, y esto, por supuesto, también ocurre en la actualidad, aunque tenemos que reconocer que en el último siglo hemos tenido grandes avances en este aspecto.

La mayor parte de la sociedad desconoce que cuando la democracia y la justicia social eran solo una utopía, que muchos ni siquiera podían imaginarse, el Supremo Consejo del Grado 33 para España, a principios del siglo XIX ya enseñaba entre sus miembros prácticamente la misma doctrina democrática que actualmente disfrutamos en los países occidentales. La masonería ha sido pionera en la democratización del mundo, y esa es la razón por la que siempre fue perseguida en los países con gobiernos más reaccionarios, lo que nos ha llevado a nuestro tradicional secretismo, que ahora, para tratar de evitar que nos acusen de conspiradores,

también llamamos discreción.

En España, aunque la masonería es una compleja desconocida entre la mayor parte de la sociedad, aún queda en el subconsciente popular la idea inculcada durante décadas de que somos una especie de secta que se dedica a conspirar, no se sabe muy bien contra qué, cuando lo cierto es que nos limitamos a interiorizar la moralidad, para después tratar de extenderla por nuestro entorno mediante el ejemplo y la caridad, en un mundo que todavía necesita desembarazarse de muchos males morales.

Y en referencia a estos males morales, yo me centraría en los que posiblemente, y desde mi punto de vista, sean algunos de los que en la actualidad estamos sufriendo a nivel global, aunque en realidad no se puede decir que sean nuevos porque siempre han existido, si bien en cada época se han presentado de modos distintos. A mi entender estos males serían el **FANATISMO**, la **MANIPULACIÓN**, la **MENTIRA** y la **AMBICIÓN**.

EL FANATISMO

El fanatismo no es otra cosa que el convencimiento hasta el máximo extremo de que la única verdad es la propia. Al mismo tiempo, los fanáticos sienten la necesidad de que todos acepten su verdad como la única cierta. Tenemos numerosos ejemplos de fanatismo en la actualidad, y quizá, lo primero que nos venga a la mente sea el fanatismo religioso islamista, que tanto daño está causando a propios y extraños, un fanatismo que, por cierto, también se extiende a otras religiones, aunque en menor medida, pero que igualmente ocasiona daños. El dogmatismo de las religiones, que es uno de los fundamentos del fanatismo, es el último recurso de quien pretende ser el depositario de la verdad absoluta. Cuando no se

puede llegar más allá con “pruebas”, entre comillas, -y digo entre comillas porque las pruebas en estos casos siempre son relativas-, se inventa el dogma, que no es otra cosa que la “verdad” porque sí, sin más argumentos, y si el fanatismo basado en algo que podríamos llamar “sólido”, es algo indeseable, más aún lo es cuando se basa en el dogmatismo.

Pero no solo el fanatismo religioso es un problema social, porque también hay otros fanatismos que están haciendo un gran daño a la sociedad, como es el fanatismo político, un fanatismo que, sobre todo, puede percibirse en los extremos políticos. Esos extremos políticos, aunque a primera vista

pueda parecer que no, en realidad se tocan más de lo que en un principio pudiera parecer. La política, con mayúsculas, es imprescindible en las democracias, y digo con mayúsculas porque me estoy refiriendo a la política auténtica y no a la política fanática y tendenciosa. La política con mayúsculas, esa política auténtica que busca el bienestar social de todos, es la que trabaja incansablemente en positivo, sin necesidad de perder

tiempo, recursos y energías en investigar lo que hace mal el adversario, con el único fin de aparecer como “menos malos” ante el electorado. Solo por fanatismo y ambición, cuando no por simple incompetencia, se trabaja para demostrar lo malo que es el adversario en vez de darlo todo para conseguir el mejor bien para la sociedad.

El fanatismo no es ético en absoluto y, por supuesto, tampoco es justo, y precisamente por esos motivos, nuestra masonería, y sobre todo la masonería del Supremo Consejo del Grado 33 para España, está enseñándonos, nada menos que desde 1811, a evitar todo tipo de fanatismos, pero sobre



todo el religioso y el político, porque ambos solo sirven para enfrentarnos y, además, son el mejor ejemplo de lo que no debe ser la religión ni la política.

LA MANIPULACIÓN

La manipulación está directamente relacionada con el fanatismo, y en la mayor parte de las ocasiones se funde con la mentira. Hay muchos ámbitos en los que la manipulación es la protagonista, pero los que más afectan al conjunto de la sociedad son, como en el fanatismo, la manipulación política y la religiosa, aunque también debemos incluir en este apartado la manipulación comercial, que no es otra cosa que el poder empresarial, o, dicho de otro modo, el poder del dinero. El vehículo que utilizan los manipuladores para acceder a las personas es la propaganda clásica, aunque, actualmente, también se está haciendo un importante uso de las redes sociales para llegar con extrema facilidad a todo el mundo.

Las redes sociales, aunque su aparente objetivo es el de permitir la libre interacción entre las personas para su distracción y divertimento, algunos sectores de los distintos poderes, tanto empresariales como políticos y religiosos, enseguida se han percatado de que es un buen medio para conseguir sus fines, y las utilizan publicando medias verdades, que a veces son peores que las simples mentiras, o, directamente, con bulos muy bien orquestados que la gente, sin saber que está colaborando con la indeseable perversión de personas sin escrúpulos, se dedica a expandir sin control. Una de las redes sociales más utilizadas es Twitter, probablemente porque sus mensajes son siempre bastante cortos y a la mayoría de la gente no le apetece leer más allá de cuatro o cinco líneas. Y además esta red social tiene la particularidad de disponer de un botoncito que sirve para lo que llaman retuitear, con lo que, si el bulo está bien diseñado y resulta atractivo, se va a extender en progresión geométrica calando profundamente en muchísimas personas.

La manipulación también está presente en la publicidad. De hecho, la publicidad, de algún modo, es

manipulación, porque parte siempre de exaltar lo bueno del producto hasta la exageración y omitir todo lo malo que pueda tener. En cualquier curso de márketing de comercio, por ejemplo, se enseña a tener en cuenta detalles aparentemente insignificantes, pero que nos llevan a comprar exactamente lo que quieren que compremos.

Para lograr una manipulación efectiva de la sociedad que conduzca a lograr los fines siempre codiciosos de los manipuladores, hay departamentos enteros en empresas y organizaciones que se dedican en exclusiva en encontrar el mejor modo de introducirse en el más profundo subconsciente de las personas, para lograr sus fines a cualquier precio.

LA MENTIRA

La mentira, igual que la manipulación, también está directamente relacionada con el fanatismo. La mentira es un arma más del fanatismo para conseguir sus propósitos. De hecho, yo creo que el fanatismo no podría existir sin la mentira y la manipulación. El fanatismo precisa de la mentira para convencer a los demás de que sus afirmaciones o negaciones son la única verdad.

La mentira es una de las consecuencias de la más absoluta falta de ética. Mentir es faltar a la verdad deliberadamente para hacer creer a los demás algo





distinto a lo que es la realidad, y desgraciadamente en la actualidad la mentira es tan común en muchos ámbitos, que la sociedad ha llegado a normalizarla.

Una buena parte de la gente en España, y también en otros muchos países, ve normal mentir para, por ejemplo, evitar pagar impuestos. Esto ocurre, sobre todo, con el IVA. Es muy habitual que cuando se lleva el coche a reparar al taller o cuando un albañil, fontanero o electricista va a hacer una obra en casa, se les diga -o sean ellos mismos quienes lo propongan- que no se haga la factura con el fin de no pagar el IVA.

Se miente también en ocasiones para ser atendidos antes por el médico. Hay personas que, ante una cita médica que consideran dilatada en el tiempo, prefieren ir a urgencias exagerando su problema para así ser atendidos antes que los demás.

Ocurre también a veces cuando se piden ayudas sociales, dándose cada vez más casos de familias que cobran elevadas cantidades mensuales de ayudas con, por ejemplo, empadronamientos falsos o con falsas situaciones de paro laboral. Hay personas que incluso renuncian a ofertas de trabajo para seguir cobrando el paro, mientras trabajan sin nin-

gún tipo de control cobrando “en negro” o en “B”.

Del mismo modo, también se asume como normal, y en mi opinión eso es especialmente sangrante, el que en la política haya políticos que falten a la verdad con promesas que saben que no van a cumplir o que se sumerjan sin miramientos en la corrupción. Desgraciadamente, la mentira se ha normalizado hasta tal punto en la sociedad de nuestro país que ya ni siquiera se la castiga, es más, incluso a veces se la mira con simpatía. La mentira es una de las herramientas de las que se provee el fanático, bien sea político, religioso o empresarial, para lograr sus ambiciosos fines.

LA AMBICIÓN

La ambición es un sentimiento intenso con el que a menudo se trata de conseguir más de lo que se tiene, por eso es habitual que el ambicioso nunca se encuentre satisfecho y no pueda evitar seguir haciendo todo lo que considere necesario para tener más y más, aunque no lo necesite. De todos modos, y a pesar de que a mi entender la ambición es sobre todo negativa, es cierto que ese término también puede entenderse como positivo cuando se aplica a conseguir, mediante el esfuerzo, un objetivo honesto, pero yo a eso, a esa firmeza en el trabajo

para conseguir un objetivo honesto, prefiero llamarlo tenacidad constructiva en vez de ambición.

La ambición, en su sentido más inmoral, forma significado común con la codicia, la avaricia, la cacería y la ruindad. La ambición es puro egoísmo porque el ambicioso no tiene escrúpulos, y no duda en pasar por encima de lo que sea y de quien sea para conseguir ese algo más que nunca acaba de llenarle.

Y estos males, el FANATISMO, la MANIPULACIÓN, la MENTIRA y la AMBICIÓN, que podríamos definir como males morales que en buena medida están afectando a la Humanidad, se mezclan e in-

tendidos. Para los consumidores es positiva la facilidad con que se accede a los más variados servicios y productos a unos precios muy competitivos, y a las empresas les resulta muy interesante la eliminación de barreras para potenciar las transacciones comerciales. Y a nivel cultural, por supuesto también resulta positivo, porque con la globalización es inevitable el conocimiento y contacto con distintas culturas, con el consiguiente enriquecimiento para todos.

Por otra parte, lo negativo de la globalización, curiosamente viene de lo que tiene de positivo. Esa eliminación de barreras, tan interesante para las empresas, en realidad solo es verdaderamente in-



teraccionan con otras situaciones que estamos viendo en la actualidad y que empeoran el panorama social, como son la **GLOBALIZACIÓN**, la **POBREZA**, las **MIGRACIONES** y el **ECOLOGISMO**.

LA GLOBALIZACIÓN

La globalización puede verse, al menos, desde dos perspectivas totalmente distintas. Por un lado, se considera positiva, pero por otro podría admitirse que no lo es tanto.

La parte positiva de la globalización es, básicamente, el comercio y la economía, siempre bien en-

terésante para las grandes empresas, porque con la globalización se van a hacer más grandes aún, lo que inevitablemente va a provocar que las medianas y pequeñas se vayan asfixiando poco a poco hasta que finalmente acaben desapareciendo. Y eso, a la larga, también acabará afectando a los consumidores, porque lo que ahora son bajos precios debido a la competitividad, a medida que la competencia vaya desapareciendo por la eliminación de las pequeñas empresas, los precios irán subiendo. A pesar del control que los gobiernos pretenden mantener con leyes a favor de la competencia, lo cierto es que cuando se reduce el número de empresas que dan determinados servicios, es

difícil controlar que las pocas empresas que quedan puedan llegar a acuerdos secretos entre ellas para elevar los precios, manteniendo al mismo tiempo una falsa apariencia de competencia sana e independiente.

Por supuesto, es cierto que la globalización ha resultado muy positiva para algunos países con pocos recursos, generalmente asiáticos, que, gracias a que empresas occidentales se han establecido allí para abaratar los costes de fabricación de sus productos, han subido económicamente de una manera notable y ha mejorado su nivel de vida, pero, al mismo tiempo, esas estrategias empresariales, han tenido consecuencias desastrosas para distintos sectores económicos del mundo occidental, que han visto aumentar el paro de forma significativa. La globalización, muy positiva para el enriquecimiento de las grandes empresas, ha resultado ser muy negativa para los trabajadores que fueron al paro porque a la empresa le interesó más pagar sueldos diez o veinte veces inferiores a los que pagaba en occidente. La empresa ya ganaba dinero cuando aún no se había establecido en Asia, pero yéndose a Asia ganaba mucho más, y ese es el objetivo de las grandes empresas: ganar dinero, cuanto más mejor, y a costa de lo que sea. Yo creo que es-

te podría ser un buen ejemplo de lo que es la ambición en su sentido más peyorativo. La ambición y la globalización van de la mano en las grandes empresas, y eso no es especialmente bueno para la sociedad.

La globalización sin duda beneficia a los más ricos y, ocasionalmente, a algunos de los más pobres, pero a medida que vaya extendiéndose, es muy probable que la diferencia entre ricos y pobres cada vez sea mayor y que aumente el volumen de pobres. Ahora mismo estamos en un período de transición hacia la globalización total, y si continuamos por ese camino, dejando de lado las más básicas virtudes morales, seguramente no acabaremos viviendo en la mejor de las sociedades.

LA POBREZA

La pobreza de unos yo creo que es siempre la consecuencia de la ambición de otros. En los países de nuestro entorno, es la falta de trabajo lo que lleva a las personas a la pobreza, una falta de trabajo cuyos responsables de que exista esa falta de trabajo suelen vivir, si no en la opulencia, sí al menos con una muy holgada comodidad. Eso es lo que sucede en los países desarrollados, porque en los





países pobres, es un hecho que sus dirigentes siempre viven como ricos, ajenos por completo a la situación de su pueblo.

Solemos culpar de la pobreza a las crisis económicas que regularmente azotan al mundo, pero lo cierto es que las crisis siempre son causadas por la ambición o la incompetencia política o económica de determinadas personas o entidades muy relevantes, provocando en ocasiones guerras comerciales y también otras, más convencionales e infinitamente más graves, en las que siempre sufren y mueren los más inocentes.

Es increíble que haya zonas del mundo en las que la gente se esté muriendo de hambre, y más increíble aún que esto también esté sucediendo en los países desarrollados. Es increíble que haya personas muriéndose de hambre mientras muchas otras ni siquiera saben el dinero que tienen, porque cuando acaban de contarlo ya han ganado mucho más y tienen que empezar a contar de nuevo. Los males morales que aquejan a la sociedad, al final siempre acaban traducándose en pobreza para los más débiles.

LAS MIGRACIONES

Del mismo modo que la pobreza de unos es consecuencia de la ambición de otros, las migraciones son consecuencia de la pobreza. Las personas dejan su hogar y se van a tierras extrañas para sobrevivir a la pobreza o para mejorar una calidad de vida no demasiado buena. Es cierto que las migraciones también son forzadas por la violencia o la guerra, pero lo más habitual es que las personas que migran lo hagan para escapar de la miseria.

El problema es que, una vez los migrantes llegan a esa "tierra prometida" -que nunca lo es tanto, sobre todo si no han entrado legalmente en el país-, continúan en su estado de pobreza o se ven obligados a trabajar en condiciones de explotación. El hecho de haber entrado en el país sin documentación y sin los debidos permisos de residencia -siempre necesarios para evitar el caos en una sociedad bien organizada-, va a ser una dificultad añadida para conseguir el acceso a la vida digna a la que todos tenemos derecho.

Independientemente de que los migrantes hayan llegado al mundo occidental de forma legal o ilegal, a veces se los ve como a personas que de algún modo nos van a perjudicar, pero antes de juzgarlos debemos tener en cuenta su situación. Nadie abandona su tierra y su casa por capricho. Podemos estar

seguros de que si la gran mayoría de los migrantes pudieran vivir con dignidad en su tierra, no se irían a otro país con otro idioma y otras costumbres totalmente distintas, donde en realidad no saben con qué se van a encontrar. Las migraciones son un problema para todos, por eso creo que se debería hacer un esfuerzo para facilitarlas, con regulaciones flexibles, que equilibren las necesidades de todos. Y son los políticos, como profesionales de la difícil misión de lograr una buena convivencia, quienes deben poner todo su empeño en solucionar lo que está siendo un problema a nivel global.

duzcan al bienestar económico y la justicia social. Recursos hay de sobra en el mundo para todos; solo habría que aprovecharlos en la mejor dirección, que no es otra que la que empieza y termina en la moralidad.

EL ECOLOGISMO

La ambición, de nuevo la ambición, que parece la madre de todos los males, también perjudica a algo tan fundamental como es la ecología. La ambición carece de límites y solo busca el beneficio propio a corto plazo. La ambición se ciega ante la posibilidad de ganar más o subir más, y ni siquiera sabe



Resulta muy complicado hacer efectivas las ayudas que pudieran ser necesarias para que los países menos desarrollados puedan mejorar la vida de su población, pero probablemente ese es uno de los mejores y más deseables caminos. La única forma de conseguir que los países pobres salgan de su pobreza es mediante la ayuda de los países más ricos. Que la globalización no sirva solo para que en esos países puedan vestirse con camisetas falsificadas del Real Madrid o del Barcelona; que la globalización, desde su cara más amable, sirva para democratizar e impulsar la economía de los países más pobres con proyectos inteligentes, que con-

pararse cuando pone en riesgo la propia existencia del planeta.

El calentamiento global es un hecho demostrado, y también está demostrado que el calentamiento global que estamos sufriendo es la consecuencia de la acción humana. Es cierto que en la historia ha habido importantes cambios en la temperatura del planeta; es cierto que ha habido distintas glaciaciones y calentamientos por causas puramente naturales, pero está demostrado que el calentamiento global actual se debe a las importantes emisiones de gases que provocan un efecto invernadero en la atmósfera, lo cual, inevitablemente, aumenta la

temperatura. Prácticamente toda la industria funciona mediante combustibles fósiles, por otra parte, las grandes deforestaciones de selvas y bosques, también contribuyen a que haya un exceso de dióxido de carbono en la atmósfera, ayudando a aumentar el calentamiento global.

La solución a este problema pasa por el reciclaje y por volcarse en las energías limpias, y de forma progresiva ir dejando los combustibles fósiles que tan masivamente se están utilizando. Por supuesto costará mucho que las grandes empresas, tan influyentes en todos los ámbitos, vayan aceptando estos cambios, pero ese es el único camino para evitar el desastre ecológico.

CONCLUSIÓN

Para concluir este resumen, quizá un poco descarnado, sobre lo que podrían ser algunos de los males éticos y sociales en la actualidad, creo que tenemos que intentar buscar el modo de que la masonería actúe en consecuencia para tratar de combatirlos.

Decimos que en la masonería tratamos de mejorar día a día para que después podamos trasladar esa mejora a los demás, y también decimos que la mejor forma de hacerlo es mediante el ejemplo. Es

muy cierto. En primer lugar, somos nosotros, los masones, quienes tenemos que intentar perfeccionarnos lo máximo posible, luchando contra lo que en nuestro interior pueda haber de fanatismo, manipulación, mentira o ambición, y así poder dar el mejor ejemplo para tratar de hacer un mundo más agradable, pero, teniendo en cuenta los pocos que somos, ¿realmente es suficiente con el ejemplo individual de cada uno de nosotros para poder conseguir algo positivo? Hay que tener en cuenta que en España, con casi cincuenta millones de habitantes, solo somos dos mil o tres mil masones, y esto sin duda dificulta que nuestro ejemplo individual pueda servir para algo realmente sustancial. Además, nos caracterizamos por la discreción, lo que significa que los masones no somos especialmente comunicativos en lo que se refiere a trasladar a la sociedad lo bueno que podamos hacer desde nuestros valores.

La pobreza, cada vez más extendida, es una de las consecuencias de la falta de solidaridad, y la falta de solidaridad está directamente relacionada con la ambición y todos los males que derivan de ella. Casualmente, y aparte de intentar mejorar la sociedad a partir de nuestro perfeccionamiento, en la masonería, la caridad con los más necesitados es



uno de los pilares fundamentales, pero si ni siquiera los propios masones conocemos las obras de caridad que hacemos como institución, porque muchas logias lo mantienen orgullosamente en secreto, cómo es posible que la sociedad tome ejemplo de nosotros si somos unos completos desconocidos para ella. Debido a nuestra tradicional discreción, la gran mayoría de los españoles ni siquiera sabe que existimos, y los que han oído algo nos consideran una secta de la que, más que tomar ejemplo, lo mejor es alejarse, y siendo así, porque desgraciadamente así es, hay que reconocer que es muy difícil que la sociedad pueda tomar ejemplo de nosotros.

Con esto no quiero decir que para darnos a conocer estemos continuamente en las redes sociales o en los periódicos haciendo o diciendo simplezas, porque eso tampoco le va a beneficiar a nadie, pero creo que avanzaríamos mucho en nuestra misión de mejorar la sociedad si empezásemos por mejorar la comunicación con la gente.

Por supuesto, no parece adecuado que nadie alardee de las obras de caridad que pueda hacer. Cuando, por ejemplo, una persona decide darle unas monedas a un indigente que está pidiendo, no está bien que lo vaya contando por ahí; ha prestado su ayuda y ya está, pero, por otra parte, si cuando alguien hace algo bueno de lo que los demás podamos tomar ejemplo, lo mantiene en secreto, mal podrán tomar ejemplo los demás de esa buena acción.

En otras palabras, y teniendo en cuenta que la caridad es algo muy importante para la masonería y muy necesario para la sociedad, creo que, en primer lugar, desde nuestras logias deberíamos cuidar más la caridad y no dejarla permanentemente en un segundo plano, y, en segundo lugar, tendríamos que servirnos de la comunicación para que la gente pueda tomar ejemplo de lo que hacemos. Y digo COMUNICACIÓN, no publicidad ni propaganda; comunicación seria, sencilla y veraz, que es la mejor forma de que se nos empiece a conocer por algo bueno y, sobre todo, para que nuestras acciones,



hechas públicas desde una modestia bien entendida, sirvan para que algo vaya cambiando en la sociedad.

La masonería como institución, por supuesto no debe inmiscuirse en asuntos políticos ni religiosos, pero probablemente, y ante situaciones poco éticas -que las hay-, que de algún modo estén dañando a la democracia o al pueblo desde cualquier ámbito, quizá podría lanzar algún comunicado público, cuando fuese necesario, para dejar clara la posición de los masones al respecto. Mensajes así, teniendo como aval una caridad regular y bien comunicada, es muy posible que tuviesen un efecto positivo en la sociedad, ese mismo efecto positivo que desde la masonería se pretende cuando decimos que intentamos perfeccionarnos para trasladar con nuestro ejemplo ese perfeccionamiento a la sociedad. Seguramente habrá hermanos que consideren imprudente salir de nuestro tradicional ostracismo con comunicados en los que digamos lo que hacemos o lo que criticamos, y quizá tengan razón porque no hay mayor prudencia que el silencio absoluto, pero también es cierto que, desde el silencio, lo único que aprenderá la sociedad de nosotros es a callarse y no hacer nada.



Goio Borge

4º

APORTACIÓN DEL MÉTODO MASÓNICO A LA EJEMPLARIDAD EN EL SIGLO XXI

El profesor Salvador Giner dedicó 50 años de su vida a escribir, actualizar y perfeccionar su clásico **Historia del pensamiento social**. A raíz del capítulo que dedica a San Agustín, destaca lo siguiente:

‘A esta visión agustiniana cósmica y general, coherente, de la historia de la raza humana a través del tiempo le cupo una enorme influencia en la cultura occidental posterior. Todas las teorías del progreso (de la Ilustración, en el siglo XVIII, a las hegeliana y marxistas posteriores) han asumido que la historia posee una dirección y sentido, y que en ella acaece un despliegue creciente de la conciencia humana y de su libertad. El contenido de cada teoría puede ser diverso (el marxismo, forjado en el siglo XIX, por ejemplo, no es cristiano), pero el enfoque agustiniano es detectable en todas ellas, por lo menos en el providencialismo, sea o no religioso. La concepción agustiniana de la historia ha sido revestida por cada pensador providencialista con rasgos distintos, pero constituye el fundamento de cuantos han sostenido que la historia de nuestra especie posee un sentido y estructura, un lugar de origen y otro de destino que son cognoscibles con la información que poseemos’

Nuestra Orden se caracteriza por la búsqueda del progreso humano y social, lo que parece encajar bien en esta tradición occidental, también en el mejoramiento continuado que supone para sus miembros no acabar nunca de pulir la piedra. El objetivo con esta conferencia es entender cómo hemos llegado al siglo XXI en términos de progreso en

cuanto mejora moral de la sociedad, en concreto, a lo que podríamos llamar ejemplaridad. Y el autor contemporáneo de referencia para hablar de ejemplaridad es español, se llama Javier Gomá, y desde 2003 a 2013 publicó la **Tetralogía de la Ejemplaridad**, una monumental obra de 1.500 páginas en cuatro volúmenes, que será la base de esta reflexión.

Los cuatro volúmenes de la Tetralogía se titulan **Imitación y experiencia**, **Aquiles en el gineceo**, **Ejemplaridad pública**, y **Necesario pero imposible**.



Frente a la mayoría de filosofía y ensayo actuales, son trabajos basados en conceptos y terminología habituales en la filosofía tradicional, y alejados, en principio, pero sólo aparentemente, de nuestra realidad ensayística más actual. El primer volumen, **Imitación y expe-**

riencia, escoge el tema específico de profundidad ética y gran calado social a estudiar: la ejemplaridad pública, al que va dando cimientos en el pensamiento teórico precedente.

Gomá defiende que el acto de imitar un modelo ha estado presente en la cultura y pensamiento occidentales desde siempre y en tres formas diferentes: una imitación de la Naturaleza (de obvio peso en el arte y sus manifestaciones), una imitación de las Ideas o Formas (la formulada por Platón y que sobrevuela gran parte del pensamiento occidental), y una imitación de los Antiguos o Clásicos, que ejercían su perdurable principio de autoridad durante siglos. Estas tres formas de imitación par-



tían de la existencia de un mundo y una naturaleza ya dados por un ente superior, ante los que el hombre era incapaz de responder salvo mediante mecanismos de copia, ya que no podía aportar nada a semejante perfección. Con diferentes matices históricos, este aspecto está presente en toda la filosofía occidental: en la cosmogonía de las diferentes filosofías griegas y helenísticas, en el cristianismo y, aunque desde el Renacimiento ya hay indicios de que va a ser cuestionado, no es hasta la llegada del sujeto moderno afianzado por la imposición del razonamiento científico y sus logros prácticos, y el desmoronamiento progresivo del Antiguo Régimen, que la imitación como tal deja de tener valor, pues es el hombre individual el que toma el protagonismo, el que puede decidir, que además descubre que su naturaleza no es perfecta, ni los Antiguos incontestables. La imitación decae, el yo romántico es ahora el creador y toma el poder, y la visión moral de Immanuel Kant apuntala definitivamente el valor de cada individuo.

Sin embargo, con el cambio del siglo XIX al XX aparece según el autor en la filosofía de la cultura y su teoría, y en la sociedad, una nueva forma de imitación, en este caso moral, a la que el autor denomina imitación de prototipos. La aparición de este tipo de imitación inexistente en la premodernidad responde a la crisis del sujeto moderno, que ha proyectado en el positivismo científico la respuesta a todas las preguntas, pero descubre que los problemas y la definición de conceptos sobre la moral, la conciencia, la libertad, los sentimientos y emociones, etc... no se ajustan bien a la capacidad, actualmente al menos, del método científico y sus resul-

tados. Estas corrientes están presentes en la filosofía fenomenológica, humanista, en la psicología y sus diferentes ramas y modas del siglo XX, la teología del siglo XX, la teoría de élites, los estudios de evolución e imitación animal e infantil, el psicoanálisis...

La aportación propia de Gomá es su Teoría de la Imitación. Pone el marco de su estudio en la división clásica de la filosofía entre disciplinas del conocimiento (metafísica, naturaleza) y disciplinas del comportamiento (moral), y las fusiona en una teoría, que pretende ser a la vez *práctica* (en el sentido de realizar una acción: imitar, seguir un modelo), y *teórica* (en el sentido de necesitar la definición del prototipo: el ejemplo a seguir tiene una naturaleza no ordinaria a definir). La historia y la cultura occidentales han proporcionado prototipos en forma de héroes antes y después de la modernidad, que han tenido su significado social, artístico y cultural según los casos, pero la Teoría de la Imitación propone un concepto de prototipo moral, al que llama *universal concreto*, transversal a todas las disciplinas de una vida humana y en todos sus periodos, deudor del formalismo de Kant pero obviando su elitismo y rigidez con un acercamiento sentimental desarrollado a finales del siglo XIX con la filosofía fenomenológica.

La definición de este *universal concreto* es tan hermosa como inalcanzable, y encierra una contradicción en su propio nombre. Supone que el prototipo ejemplar, *lo universal*, es inalcanzable porque lo ideal no existe en tiempos de ciencia racional y sujeto moderno.

Comprenderlo supone aprender, por tanto, de los diferentes prototipos incompletos en un álbum de experiencias de vida, *lo concreto*. La teoría quiere ser moderna y pragmática para la vida: da el protagonismo al ser humano, lo despoja de élites que deban obligatoriamente dirigir la vida pública, y lo convierte en sujeto moderno, con conciencia propia —ya que incluso ante un prototipo moral completo, el sujeto moderno no es pasivo sino que está formado, es racional y activo—, y tiene capacidad y derecho a discutirlo.

En **Aquiles en el gineceo**, el segundo volumen de la serie, Gomá se apoya en un mito y describe un instante, sus causas y sus consecuencias: Aquiles vive tranquilo en el gineceo de Esciros, donde le ha ocultado su madre, disfrazado de mujer adolescente, ocioso a la vida y a las batallas de los hombres. Pero Ulises interrumpe esta vida regalada y Aquiles retoma el recuerdo y la obligación moral de su destino (recuperar Troya aunque su muerte sea segura), lo que le hace sumarse a las tropas y partir a la batalla.



El valor parabólico del mito es lo relevante. En el gineceo, Aquiles es el adolescente ocioso y despreocupado sin experiencia de vida y que por ello aborrece lúcidamente del imperfecto mundo adulto y su caudal de negaciones de los deseos de la vida. Sin embargo, llega un momento en que el adolescente es llamado a la vida adulta, para incorporarse a ella y rendir su puesto en la sociedad; en general el proceso se inicia con la pasión y aprendizaje mediante fracaso del primer amor, que apela a las primeras responsabilidades para con otro. Y, también en general, el proceso no termina de manera tan pronta y violenta como en el caso de Aquiles, que gana su gloria de héroe muriendo literalmente en el campo de batalla por exigencia de su

sociedad. La parábola es la del héroe cotidiano, convertido en ciudadano responsable, que alcanza su moral y su libertad muriendo de su estado adolescente (o estético, en palabras del filósofo danés Soren Kierkegaard), probablemente mediante algún rito de paso identificable en el pasado en un ritual religioso o animista, y pasando a un estado adulto (o ético) en que desarrollar su vida aportando a la sociedad su valor.

La modernidad ha traído un individualismo que puede acabar en un desprecio de los intereses sociales, pero también un colectivismo dictador y alienante de las masas en las que el individuo, igual a tantos otros individuos, se desdibuja y frustra como proyecto individual, y además acaba manipulado. El paso del estadio estético al ético, el abandono del absolutismo del yo adolescente para tomar responsabilidades y aprender que la vida adulta es un conjunto de negaciones, es un ejercicio de alcance y desarrollo de la libertad que entra en crisis desde el siglo XIX, y supone una redefinición del héroe

moderno. Se han eliminado los ritos de paso a la vida adulta, se ha modificado ésta por el progreso científico e igualitario, que imposibilita la heroicidad individual. En nuestro tiempo los estadios estético y ético de la vida no están tan claramente parcelados. La sociedad, para cumplir con sus necesidades, no obliga a abandonar el yo adolescente de manera definitiva, e incluso lo aprovecha: no es ya que no sea necesario morir para ser héroe, sino que la ley reconoce nuevos derechos individuales y profesionales para que el estadio estético penetre y difumine con su subjetividad los rigores de un estado ético *de los antiguos*. Hablar de que la subjetividad inunde la vida adulta puede parecer un problema, pero la realidad es la contraria: se trata de un mundo más relativo y menos absoluto, y más

justo por igualitario. Además, es probablemente inevitable bajo los paraguas del estado socioliberal y la tecnología, hijos de esa Ilustración madre de todas las rupturas.

No obstante, cuando se produce una exacerbación del estadio estético y se llega incluso al existencialismo, puede caerse en un pensamiento que impide el desarrollo personal (y social) por no dejar otra salida que la resignación angustiosa ante los males del mundo, que no son otros que los propios de la negatividad de la vida adulta. Su expresión a nivel social sería el nihilismo político.

El tercer ensayo de la **Tetralogía de la Ejemplaridad** aparenta una centralidad importante en la serie dado que su título mismo, **Ejemplaridad pública**, subraya el concepto central de la misma, y se trata, en efecto, de un tratado completo sobre la posibilidad real de una moral ejemplar en nuestros tiempos. Pasamos con este libro en realidad de un mundo premoderno casi adolescente a ser libres tras la Ilustración. Se trata de una emancipación ya no sólo personal como la de Aquiles, sino social y política, representada por la liberación del absolutismo político, y el reconocimiento de los derechos del individuo.

La democracia igualitaria en que vivimos actualmente en Occidente es tanto un triunfo como una frustración. Se trata de un sistema que se sabe finito porque ha roto con todas las tradiciones seculares que gustaban de proclamar su eternidad, desde las religiones a las patrias identitarias. En su lugar, está habitada por individuos cuya libertad está consagrada por principios legales, y cuya subjetividad es inamovible. Por un lado, se sienten únicos, pero, por otro, altamente vulnerables al descubrir que su acción exclusivamente individual no les permite sobrevivir, con la frustración que eso supone a un ego ahora subrayado de continuo. El experimento democrático tiene apenas 70 años de duración en la historia de la humanidad y es un éxito en múltiples campos, resumibles cuando menos en que nunca han existido estos repartos de bienes y riqueza, o estos niveles de salud. No obstante, el sistema es frágil, fundamentalmente porque, aunque ha sustituido a Dios y a la Patria por leyes y Estado de derecho, éstos no son de momento suficientes para garantizar que la democracia sobreviva. A ésta le faltan modelos, prototipos de ejemplaridad que antes proporcionaban los poderes establecidos que negaban al individuo. A su vez, la igualdad ha traído una normalización educativa extendida al conjunto de la población, que, peculiarmente, en lugar de





ser aprovechada para fines que los antiguos considerarían elevados, han creado una cultura de la vulgaridad, síntoma respetable e incluso defendible, por ineludible, del sistema, pero que dificulta la aparición de prototipos ejemplares. El autor lo formula así:

‘No ha sabido destacarse hasta ahora hasta qué punto la vulgaridad ambiente es el final de un largo y costoso proceso de refinamiento ético colectivo, de un nuevo humanismo, en suma, que se toma en serio y lleva a sus últimas consecuencias la universalización de los derechos de la subjetividad a todo ser humano.’

El prototipo de ejemplaridad es un ideal individual inalcanzable plenamente, y sólo puede apreciarse en una vida completa o terminada recrecida desde esta vulgaridad, pero no es el perfil público el que necesariamente conforma lo ejemplar, sino que es el privado el que da los indicios del prototipo, con su compromiso con las obligaciones de la madurez (resumibles de manera tradicional en la fundación de un hogar y el cumplimiento de un oficio para su mantenimiento). Se trata de una tarea en progreso continuo, que debe ser consciente de la finitud del sistema y, pero que tampoco ha de ser de carácter antipático, elitista o absolutista, lo

que eliminaría claramente el carácter ejemplar del prototipo.

Gomá discrepa plenamente de Ortega y Gasset, que también reconoce la vulgaridad igualadora de las masas pero que se lamenta de ello y sólo ve un futuro en unas élites ejemplares que deban regirlo; Gomá define ese modelo como *ejemplaridad aristocrática*. También discrepa de la distinción radical entre las esferas pública y privada de la vida que Hannah Arendt predica, reservando los comportamientos y vindicaciones vulgares a un ámbito privado en el que no deban considerarse apreciables ni interesantes.

A estas alturas, el prototipo de ejemplaridad y su actuación están definidos. El ciudadano ejerce ejemplo incluso sin querer, y que sea positivo resulta en su interés y el de su descendencia y especie. De la existencia de prototipos depende el futuro de la experimental democracia actual como sistema, ya que está sometida a la asunción propia de que puede desaparecer, ya que no la sustenta ningún valor eterno, y porque es nacida de un nihilismo entre cuyas vertientes las hay que la quieren desacreditar sistemáticamente. Pero, ¿cómo pasar de la ejemplaridad del prototipo al valor social o comunitario respetado o imitable por el grupo? ¿Cuál

es la metodología? No es, al menos solo, la educación (pues su universalización normalizadora lleva a la vulgarización), tampoco es una red conexas de prototipos (que inocularía un gen de elitismo), y la existencia de ejemplos concretos y discretos en círculos de influencia reducidos se antoja azarosa.

Bueno, pues nada indicaba cómo iba el autor a responder a esta demanda en el cuarto volumen, de título **Necesario pero imposible**, que ya advierte que la respuesta puede ser frustrante. No sólo es el título; en las primeras páginas ya advierte el autor de que es el momento, tras mil páginas ya, de hablar de palabras mayores y hollar terrenos inseguros pero grandiosos, y cita para ello una de las Bucólicas de Virgilio:

'Musas de Sicilia, elevemos un poco nuestro canto. No a todos agradan las arboledas y los humildes tamarindos. Si cantamos las selvas, sean las selvas dignas de un cónsul'

La posteridad es el objeto, pero no sólo con el sentido habitual. Se trata de superar la injusticia definitiva de la vida: la corrupción del ser, que sucede al final de la vida adulta, lo que ha venido mencionando como la definitiva victoria de la negatividad del larguísimo estado ético de la vida adulta. Esta negatividad vence incluso en aquellos casos en que el hombre ha tenido una vida bella y digna, que no siempre sucede pues no es raro que la vida sea dolor y sacrificio continuos sin que pueda uno luchar contra ello.

Pero esta individualidad de cada persona no fue siempre tan evidente como lo es hoy. En el antiguo Cosmos griego, los dioses vivían entre nosotros, pero las ideas cristianas que separan Cielo y Tierra

(*'al César lo que es del César, a Dios lo que es de Dios'*), reflejan cómo el cristianismo encierra desde su inicio la idea de una secularización, que se va afirmando durante siglos con disputas enormes como la larguísima lucha de la separación de poderes entre Iglesia y Estado como principal ejemplo. En el siglo XIX, la individualidad romántica lleva a la negación socialmente aceptable de la existencia de Dios alguno. La persona se basta, la experiencia de vida es suficiente para que la vida sea completa, no hay cosmos ni cielo ni lugar donde una divinidad nos espere o nos convierta o nos subsuma. Claro que, si alguien piensa en la posteridad, tal y como es el planteamiento del libro, es lícito preguntarse si hay alguna esperanza de superación de la corrupción del final de la vida, y, sobre todo y como gran

preocupación, sobre cómo debe ser o concretarse, esa esperanza.

Gomá afirma que nadie quiere que en realidad sea su alma la que se salve y viva eternamente. Postula que los hombres quieren y desean seguir viviendo en un cuerpo

(decente a ser posible), y que los defensores de un alma inmortal y una eternidad se engañan, en parte por no saber qué piden, en parte por dejarse llevar. Confronta así con su paisano Miguel de Unamuno, que exhibía un conflicto de aire similar entre la fe y la razón en su **Del sentimiento trágico de la vida**, pero que deseaba una inmortalidad mediante el alma. Gomá sin embargo habla de una mortalidad prorrogada, y, en el marco del estudio de la ejemplaridad, el concepto encuentra su encarnación no tan obvia en Jesús de Nazaret. Gomá aporta ahora un enorme bagaje filosófico y teológico, pero es consciente de que defiende un imposible. Los argumentos planteados esperables incluyen el carácter rompedor de Jesús para su era axial, pero por su lado existe el Dios compasivo pero pasivo



ante la maldad del mundo. La presentación de la ejemplaridad conflictiva del cristianismo por los teólogos de la liberación está a favor, pero no la decepción de la parusía prometida que nunca llegó. Aparecen aquí los pensadores anticristianos como Nietzsche, para quien *el cristianismo murió en la cruz*, y, finalmente, es demoledoramente defensor del ámbito privado de la esperanza con su distinción del Dios de la religión y del Dios de la esperanza, que es el encarnado en Jesús, al que le interesa definir filosóficamente, porque a fin de cuentas también considera un ser a analizar y, por tanto, un ejemplo personal, en su caso un super-ejemplo...

La descripción asume con algo de gozo un carácter a veces defensivo, a veces ingenuo. Si todos los indicios marcan que Jesús de Nazaret era una personalidad no ordinaria, que inició un movimiento que resultó imparable para el mundo occidental a pesar de sus recursos ínfimos, y que los testimonios de la época le divinizan a pesar de todos los inconvenientes -y decepciones- que esto suponía, ¿por qué no serían posibles esos días de mortalidad prorrogada, por qué no creer -con la ingenuidad deseable-, con el objetivo de que sirva de ejemplo para recompensar la negatividad de la vida, aunque ninguna experiencia lo corrobore?

Dietrich Bonhoeffer, sacerdote ajusticiado por el nazismo apenas unos días antes del fin de la guerra, defendía un cristianismo arreligioso y la necesidad de seguir a Dios sin que Dios exista:

‘Nuestro acceso a la mayoría de edad nos lleva a un veraz reconocimiento de nuestra situación ante Dios. Dios nos hace saber que hemos de vivir como hombres que logran vivir sin Dios. El Dios que nos hace vivir en el mundo sin la hipótesis de trabajo Dios es el Dios ante el cual nos hallamos constantemente. Ante Dios y con Dios vivimos sin Dios. Dios, clavado en la cruz, permite que le echen del mundo.

Dios es impotente y débil en el mundo, y precisamente sólo así está con nosotros y nos ayuda. Cristo no nos ayuda por su omnipotencia, sino por su debilidad y por sus sufrimientos’

Pero esto es muy distinto de la muerte pública



de Dios que predicó Nietzsche. Bonhoeffer está casi dando un salto a la nada, es una muestra de angustia coherente y postromántica. Gomá opina que una de las causas de que el individualismo romántico se haya desecho de Dios es que la religión, la forma oficial en que Dios apela al individuo, nunca se adaptó a nuestra época (o lo intentó ya muy tarde), como sí hicieron otras disciplinas e instituciones. Bonhoeffer hace pensar en que Dios pudo ser la escala de valores que llevara a, o apadrinara al menos, la Declaración de Derechos Humanos, una vez que el libro *sagrado* era ya el de la ciencia. Pero no supo hacerlo.

Gomá deja sin terminar la descripción del super-ejemplo una vez prorrogada su existencia: ¿cuándo termina su recorrido? ¿la mortalidad prorrogada se sometería a las leyes de la Ciencia, la biología y la fisiología, como sí hace el ser mientras su mortalidad es segura? Son preguntas materialistas que hacen mundana la posibilidad de la esperanza. Es obvio que Gomá está desilusionado filosóficamente con la Ciencia, aunque aplauda pragmáticamente sus resultados, pero la actitud escéptica del método científico confronta demasiado con la fuerza de la convicción ingenua o la voluntad de creer.

Una vez más, acentuando su perfil de pensador clásico, Gomá estudia las formas de inmortalidad que le ofrecen la tradición religiosa y filosófica: la reviviscencia, la reencarnación o la transmigración de las almas -que define como decepcionantes mortalidades renovadas-; además de discutir la

Una vez más, acentuando su perfil de pensador clásico, Gomá estudia las formas de inmortalidad que le ofrecen la tradición religiosa y filosófica: la reviviscencia, la reencarnación o la transmigración de las almas -que define como decepcionantes mortalidades renovadas-; además de discutir la eternidad del alma y la resurrección cristiana. Pero no es el objeto de su estudio especular sobre los avances de la Ciencia actual o reciente en el tema: la clonación, la creación de órganos, el revertimiento del envejecimiento celular, el posthumanismo cyborg, la robótica y la inteligencia artificial... Es una pena: resultaría apasionante ver a los estadios de vida de Kierkegaard estirar su razonamiento ante estos éxitos de una Ciencia que a veces parece inimaginable. Y no sólo afectaría a la dialéctica descriptiva de la vida que encierra la Tetralogía de la Ejemplaridad, sino también a la definición del ser: pienso por ejemplo en el microbiólogo Ed Yong en su obra, que documenta en nuestro ADN todo el genoma captado a virus y bacterias con los que hemos intercambiado material genético durante miles de años.

Hoy que se usa con tanta alegría la metáfora del ADN para remarcar la identidad personal o empresarial, resulta irónico que con ello nos afirmemos en que también somos otras especies que lógicamente no tienen nuestras angustias y razonamientos, pero sin cuya participación no hay vida.

Fijémonos en esta estupenda pirueta final de esta obra: todo el tiempo hemos asistido a un viaje desde el animismo a la ciencia, pero al final echamos de menos el imposible, e intentamos que el raciocinio llegue a él. Evoca, en parte exige, que el viaje del mito al logos termine invocando a las musas, esas de Virgilio arriba mencionadas. La Tetralogía aspira a un mundo positivo y ético, en que el viaje desde la juventud a la madurez y a la preparación a la muerte requiere un determinado sentido del deber y la dignidad como sentimientos bellos y útiles para lo privado, y para lo público.

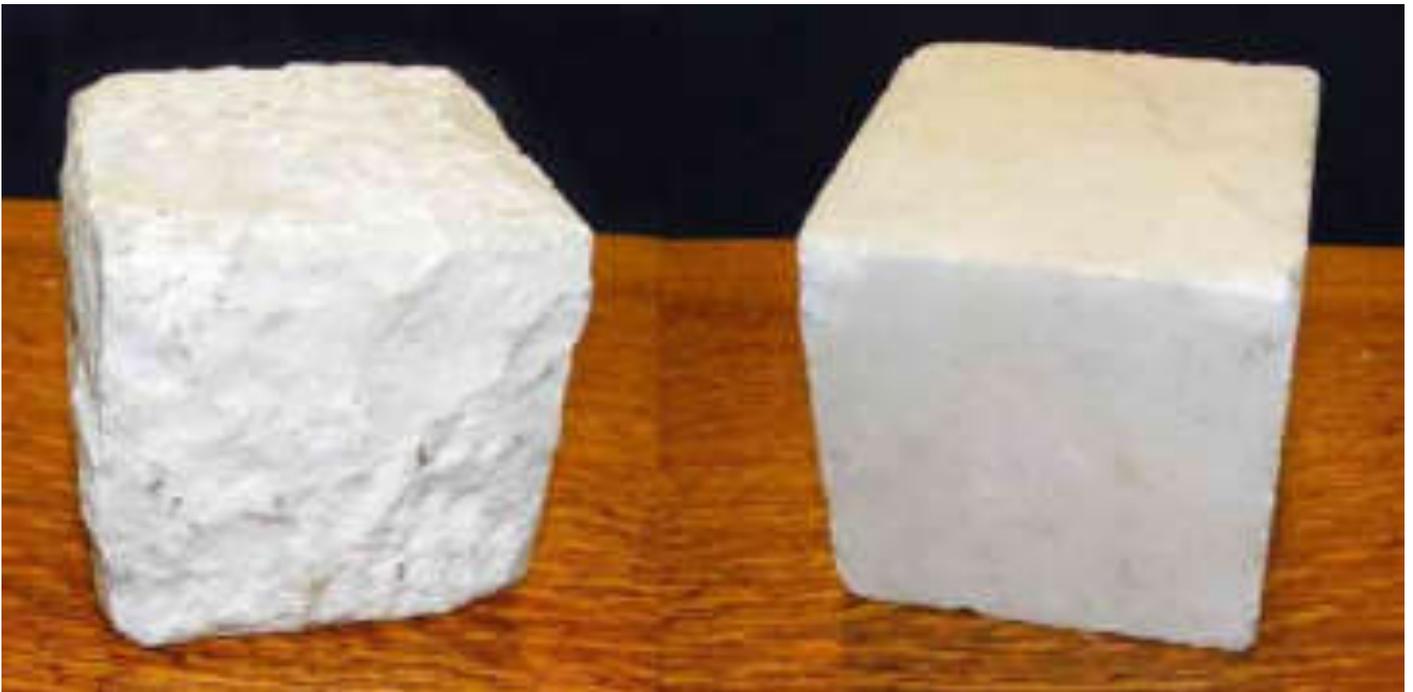
Terminaré con unos breves apuntes sobre la aportación del método masónico a este edificio sobre la ejemplaridad construido por Javier Gomá, que voy a centrar en la masonería simbólica. Dos



elementos principales diferencian a los masones y su método del mundo romántico y postrevolucionario que define el filósofo, y que acercan a la masonería al mundo de los antiguos: se mantiene, practica y reflexiona un rito de paso, y disponemos además de un super-ejemplo propio, Hiram, cuya continuada reencarnación es una forma de mortalidad prorrogada y relatada de continuo para el ejemplo del pueblo masónico. Por su lado, las herramientas y el simbolismo ayudan al masón a construirse, después a perfeccionar su templo y su taller, y que finalmente aspire a continuar su traba-

to del taller, pero también de sí mismo, y de la belleza o dignidad de su propio trabajo.

Pero, ¿y en el exterior? ¿Y en la vida pública, que llamamos profana? Nuestra Orden habla con frecuencia de ser faro de la sociedad, y encuentra en un pasado glorioso, sobre el que se proyecta la sombra del mundo antiguo, ejemplos individuales y colectivos de masones en servicio al progreso. Cómo ser ejemplo en la sociedad no es un debate menor. Internamente nos debatimos entre quienes prefieren una actitud discreta, influyente por defecto, y quienes se inclinan por una actitud más



jo hacia el exterior. Mientras que el pulido de la piedra se refleja en la emancipación individual en términos de perfección personal, el perfeccionamiento de su taller es en mi opinión el reflejo de la vida privada. Para nosotros resulta evidente que el Hermano es ejemplo y debe aspirar a prototipo dentro del taller, y algunas de las indicaciones de los ritos de paso lo subrayan, aunque en lenguaje educativo:

Enseña a los aprendices como los Maestros te enseñaron a ti

Si has aprovechado las lecciones de tus Maestros, podrás trabajar los materiales en el Taller de Compañeros Ser ejemplo es inevitable: que sea para bien o para mal será en beneficio o en detrimen-

claramente pública, que no sólo permita ver la calidad beneficiosa de nuestra reflexión, sino incluso deshacer mitos arraigados en gran parte del espectro social sobre la condición masónica. Sin duda estamos acercándonos a uno de los debates de Góma, cuando despreciaba la ejemplaridad aristocrática de las élites, que es un error de vanidad y una actitud paternal que hoy no podemos aplicar en el mundo profano si aspiramos a su escucha. Pienso que no debemos minusvalorar la falta de luz de nuestros congéneres profanos, ni que puedan perfectamente pulir piedra y construir templo (esto es: tener vidas ejemplares), aunque sea mediante un método profano. En primer lugar, porque ahora son individuos subjetivos y críticos, como nosotros,



pues no hemos perdido estas cualidades de la modernidad al entrar en la Orden. Y en segundo lugar porque su falta de luz no puede ni tan siquiera asimilarse de manera generalista a la vulgaridad democratizadora y normalizadora antes mencionada como resultado de la acción educativa masiva.

Pienso que el masón debe actuar en la vida profana con la conciencia ejemplar de vivir con ritos y ceremonias de los antiguos, con las enseñanzas del ejemplo de cada hermano y el super-ejemplo Hiram, pero convenciéndose de la necesidad de despojarse de ellas en el desenvolvimiento de la vida pública, puesto que nuestro mundo de los modernos no puede admitirlas ni apreciarlas, ya que su propia esencia ontológica pertenece a un mundo casi desaparecido, desprestigiado por elitista o por ser inalcanzable para todos, dado que seleccionamos la entrada con requisitos cerrados y casi inapelables.

Hablando de virtudes mundanas, Hermanos, os diré que en mi opinión la cualidad que debe adornar al masón y la Orden en su ejemplaridad pública es la humildad consciente, asumida y exigente: la del que ha visto la luz pero quiere aprender, del que actúa pero no quiere demostrar, del que anhela un mundo mejor pero no a costa de prevalecer. La del que actúa en masonería pero como si no hubiere masonería, tal y como decía más arriba el ajusticiado sacerdote Dietrich Bonhoeffer.

Y así veo la aportación de nuestro método a la ejemplaridad en un siglo que aparenta tantas dificultades.

Bibliografía

Salvador Giner: Historia del pensamiento social. Editorial Planeta, 2017 Ed Yong: Yo contengo multitudes. Debate, 2017 Javier Gomá, Imitación y Experiencia. Taurus, 2014 Javier Gomá, Aquiles en el gineceo. Taurus, 2014 Javier Gomá, Ejemplaridad pública. DeBolsillo, 2019

Javier Gomá, Necesario pero imposible. DeBolsillo, 2019

Miguel de Unamuno, Del sentimiento trágico de la vida. Espasa-Calpe, 1976 Dietrich Bonhoeffer, Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes. Ariel, 1969.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Pablo Juan Gómez

4º

DESAFÍOS SOCIALES DEL SIGLO XXI ANTE EL R.·E.·A.·A.·.



El tema propuesto para esta Mesa, *“Desafíos Sociales del siglo XXI ante el REAA”*, requiere primero una puesta en común sobre el término *“Desafío”*.

Un **desafío** es algo que hay que superar y es valorado como una situación o experiencia difícil o nueva.

Tras una intensa investigación en entornos antropológicos, de ciencias sociales y

culturales, nos hemos centrado en tres grandes bloques:

I.- Desafíos Globales para la humanidad

Los 15 Desafíos Globales, actualizados anualmente, continúan siendo la mejor introducción para los asuntos claves del principio del siglo XXI. Los 15 desafíos globales proporcionan un marco para evaluar las perspectivas globales y locales para la humanidad.

II.- Y entre tanto, ¿cuáles son los desafíos urgentes que enfrenta la humanidad?

Además de los problemas globales más conocidos, como el cambio climático y la pobreza, ¿cuáles otros nos urgen atender? ¿A qué dedicarles los re-

cursos? ¿En qué concentrarse? Entre los desafíos que citan los expertos, varios giran en torno a la salud y la tecnología; otros, a la población y, entre todos ellos, uno apremiante: el agua, una de nuestras necesidades vitales.

III.- Pero hoy destacamos nosotros, entre todos, los Desafíos Sociales, individuales y fraternales, de la humanidad.

Desafío 1: Llevar a cabo una valoración del camino que estamos transitando y hacia qué futuro nos dirigimos de seguir así, y que consecuencia tendría de no hacer nada. Saber hacia dónde vamos y si eso es lo que queremos (hoy nos encaminamos hacia un futuro posthumano).

Desafío 2: Formación de las nuevas generaciones en los valores humanos para que sepan tomar las decisiones correctas en la era de las tecnologías y formen a su vez generaciones mejores. **Desafío 3:** Empezar por cambiar nuestra propia mentalidad y alcanzar la manifestación plena del ser por medio del desarrollo de la fuerza interior.

Desafío 4: Cambiar la actual estructura social competitiva y desarrollar una estructura social colaborativa basada en relaciones profundas que busca

el bien de todos.

Desafío 5: Aprender a manejarse con los nuevos conocimientos dado el acelerado crecimiento de las tecnologías emergentes (superinteligencias) y lograr una relación entre humanos y tecnologías que permita ampliar la inteligencia y la sabiduría humana.

Desafío 6: Actitud proactiva para lograr una sinergia entre humanos y tecnologías que favorezca una evolución trascendente donde los humanos no pierdan su propia condición humana (ectosimbiosis - *tipo de relación simbiótica en el que las especies interactúan pero externamente -mutua*). Definir un futuro sostenible donde la vida siga progresando (evolucionando) en la era de las tecnologías.

Desafío 7:

Construir una superestructura tecnológica sostenible y colaborativa.

Necesidad de un enfoque transdisciplinar que abarque al ser humano en toda su dimensión tecno-bio-psico-social que nos proporcione una visión del futuro acorde con los verdaderos ideales humanos (los ideales con lo que han soñado los grandes humanistas).

En realidad estamos ante un único desafío: enfrentar los desafíos.

R.·. E.·. A.·. A.·. (recuerden “...sólo sé deletrear...”).

Recordemos nuestro primer paso en nuestro “CAMINO” individual: nuestra primera Iniciación, que nos despierta en el “espejo” – elemento profundamente simbólico clave en nuestras reflexiones y meditaciones – que nos hace vernos como nos ven los demás.

Y todo lo anterior, y como obreros colaborado-

res en La Gran Obra infinita del Gran Arquitecto del Universo que somos, siempre cambiando ésta y nosotros adaptándonos a ella, nos lleva a un segundo punto importante para nosotros. En las próximas Mesas se tratarán los *Desafíos Éticos (2ª)* y los *Desafíos Políticos (3ª)* por otros VV.HH. ¡y por todos! Así que nos planteamos aquí “**el REAA ante los desafíos Sociales del siglo XXI**”, y exponemos **muy brevemente**, algunos elementos, en el campo personal y en el social, claves en la subida de peldaños de la escalera de nuestro **camino de perfeccionamiento**, como medios de mostrar y compartir con todos, **empezando siempre en casa, considerando como tal no sólo a los miembros de nuestras familias carnales sino también nuestros HH. y a nuestra Fraternidad:**



- Demostrar que tenemos en la conciencia nuestro propio juez y que el honor, la virtud y la justicia no son términos convencionales, sino sentimientos efectivos. **Que el estudio nos sublima, haciéndonos dignos de llamarnos hombres.**

- **Tenemos un alma inmortal dotada de razón, que nos enseña a distinguir lo cierto de lo falso.** Que todos somos hijos de DIOS, el GADU, y por tanto HH.·., y debemos ser libres e iguales.

- **Comprender las causas que producen la ignorancia del pueblo y buscar y contribuir en la manera de remediarlo, sobre todo “en casa”, entre los nuestros.** La clave de todo esto somos **NO-SOTROS MISMOS COMO EJEMPLO.**

- Trabajar en pro del equilibrio social.

- Apoyar lo que tienda a educar e ilustrar al pueblo; extirpar el error y difundir la verdad; propagar y defender la libertad, la igualdad y la fraternidad en la humanidad.

• Inculcar y sostener los principios de la moral más equitativa.

• Promover y defender las leyes que declaren el derecho inalienable de la libertad de conciencia.

• Demostrar, a diario con hechos, que la unión hace la fuerza y esta debe ir unida a la prudencia.

• Infundir en los hombres la necesidad de comunicarse sus ideas y discutir las para su mutuo progreso, estableciendo como base fundamental la Libertad al derecho de reunión

• Y, en nombre de la Humanidad, emplear nuestros espíritus, en instruir a nuestros hermanos, y nuestros brazos para proteger a cuantos sean perseguidos por sus ideas. Contribuir al triunfo de la Sabiduría sobre la Ignorancia, al desarrollo máximo de la Fraternidad, a difundir y proteger la libertad absoluta de palabra hablada o escrita, siempre que los derechos de los demás hombres no sean heridos o restringidos por esa demostración, y a la educación en casa, de los míos, del pueblo y de mí mismo.

“El ser humano no está predestinado, es libre y dueño de su propio destino, y en esto reside nuestra gran esperanza. Incluso en los momentos de mayor tensión y crisis es capaz de sacar lo mejor de

sí mismo”.

Como objetivos intermedios y permanentes, reconciliemos saber y sabiduría y aliemos sus virtudes. Hay que aceptar la limitación del poder que la técnica confiere a l hombre s o b r e el hombre en nombre de la ética y la sabiduría. Sembremos hoy las semillas del futuro, mimemos su crecimiento: mañana n u e s t r o s h i j o s y H H . . recogerán los frutos de nuestra anticipación.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS



Si la ética, podríamos decir simplificando, es el arte del vivir bien entre humanos, (arte que poseen quienes han pulido bien su piedra), los “Desafíos Éticos del Siglo XXI” podrían ser entendidos como los peligros que amenazan la buena vida de la humanidad, en este siglo. Intuyo que esos peligros a abatir son los mismos de épocas anteriores. Por esta razón pienso que esos desafíos no interpelan al R.·E.·A.·A.·. como tal. Nuestro Rito, que es un método para el mejoramiento humano, tiene como finalidad el progreso intelectual, moral, espiritual y material de la humanidad. Por esto mismo, los francmasones escocistas, que estamos llamados para actuar socialmente como ciudadanos ejemplares, encontramos en nuestro Rito las claves necesarias que permiten enfrentarnos a cualquier desafío social, presente o futuro.

Ciertamente no será fácil, porque la sociedad en que nosotros debemos actuar también nos influye. De hecho, la misma falta de valores en nuestra sociedad, que lleva a los ciudadanos a eludir el compromiso social y lo consiguen creando una actitud

de sumisión cobarde que busca la mera comodidad individualista, a veces, reduce el nivel de exigencias de nosotros los francmasones, como hemos visto en los últimos tiempos.

En estas condiciones, para ayudar con nuestro personal ejemplo a la construcción de una sociedad fundada en los valores de la libertad, igualdad y fraternidad, los escocistas debemos reforzar con valentía el cumplimiento de nuestros juramentos, a fin de contrarrestar las fuerzas determinantes de la sociedad, si es que realmente queremos cumplir con nuestro deber de contribuir a una vida humana mejor.

Y claro está: una vida mejor para la humanidad es materia propia de la ética. Ética que para los escocistas no debe suponer desafío alguno, sino materia de reflexión permanente, toda vez que nuestros actos deben estar guiados por la conciencia, y esta es esencialmente ética.

De todo ello nos proponemos hablar ahora.

Las palabras mueven, los ejemplos arrastran

Preguntas:

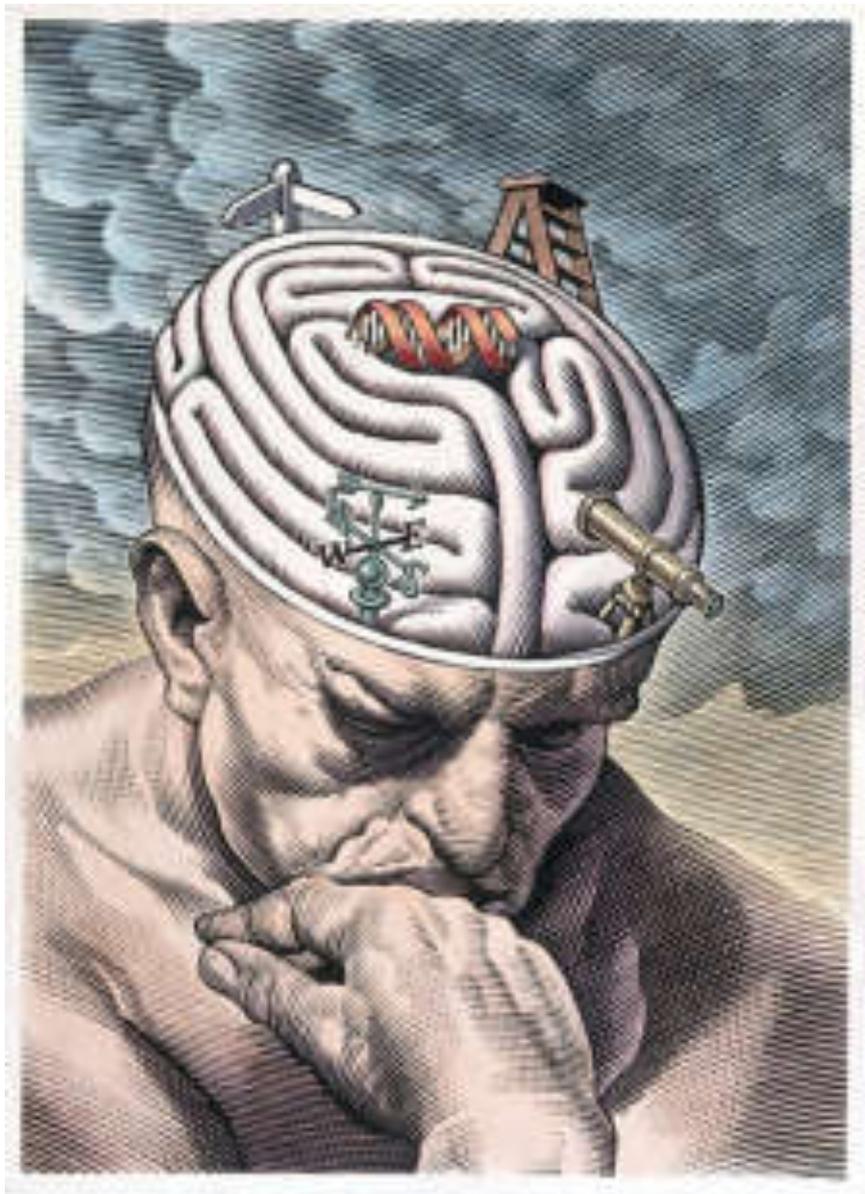
VH Miguel Angel: La tecnología es sumamente útil y necesaria. La mayoría de las nuevas tecnologías surgen como imitación y perfeccionamiento de la mente humana. Es importante destacar entonces, que la tecnología no es más que un instrumento, un medio para llegar a un fin que es la evolución y prosperidad del ser humano.

Las tecnologías basadas en Inteligencia Artificial se apuntan como la más preocupantes en materia de ética, ¿Podrías decirnos por qué?

QH Roland: La actualidad nos va a presentar formas nuevas de relaciones sociales y narrativas so-

bre la necesidad de superar formulas antiguas o del pasado. Este planteamiento podría ser el que nos advierte de los desafíos éticos que debemos analizar ¿Pensas que el R.·.E.·.A.·.A.·. tiene herramientas para que los escocistas podamos abordar los retos éticos que se presenten en el futuro?

Tras las intervenciones, comenzó un debate.



Miguel Ángel López
Sánchez 9º

DESAFÍOS ÉTICOS ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La inteligencia artificial (IA), y el cálculo cuántico, se han postulado como las tecnologías más proclives a provocar un cambio disruptivo en la sociedad en la que vivimos.

Podemos decir, que un cambio disruptivo, es un cambio profundo, cuyas consecuencias se van a ver, en la manera que tenemos de entender nuestra sociedad.

Toda la llegada de nuevas tecnologías, ha producido en el ser humano, una necesidad de adaptación. Un ejemplo es la revolución industrial, con la desaparición de oficios artesanales y gremios. Las máquinas comienzan a realizar muchos trabajos, y las fábricas necesitan obreros. Las ciudades crecen, nace el sindicalismo...

Internet, también produjo un cambio muy importante. Hoy no sabemos vivir sin la red, y desde que comenzó su andadura, han cerrado miles de empresas, y han desaparecido y se han reconvertido muchos puestos de trabajo, por trámites que ahora se hacen a través de la red.

Es por ello, que la IA se ve como algo preocupante para una gran parte de la población, que haya leído sobre las capacidades de esta nueva tecnología. De hecho, ya desempeñan un papel importante en nuestras vidas, aunque pasan inadvertidas, pero con profundas consecuencias que

van a desafiar a nuestras sociedades.

La realidad, es que es una tecnología que puede generar preocupación debido a las capacidades que tiene, pero además, es un reto.

Es preocupante, porque es una tecnología muy invasiva en nuestros valores. Y es un reto, porque el ser humano se ha adaptado a vivir con máquinas, pero ahora se tendrá que adaptar a vivir con inteligencias.

Adela Cortina, es catedrática emérita de Ética y Filosofía política, por la Universidad de Valencia. Para los que no la conozcan, sólo tienen que buscar libros sobre ética en cualquier librería, y verán que su nombre está en varios.

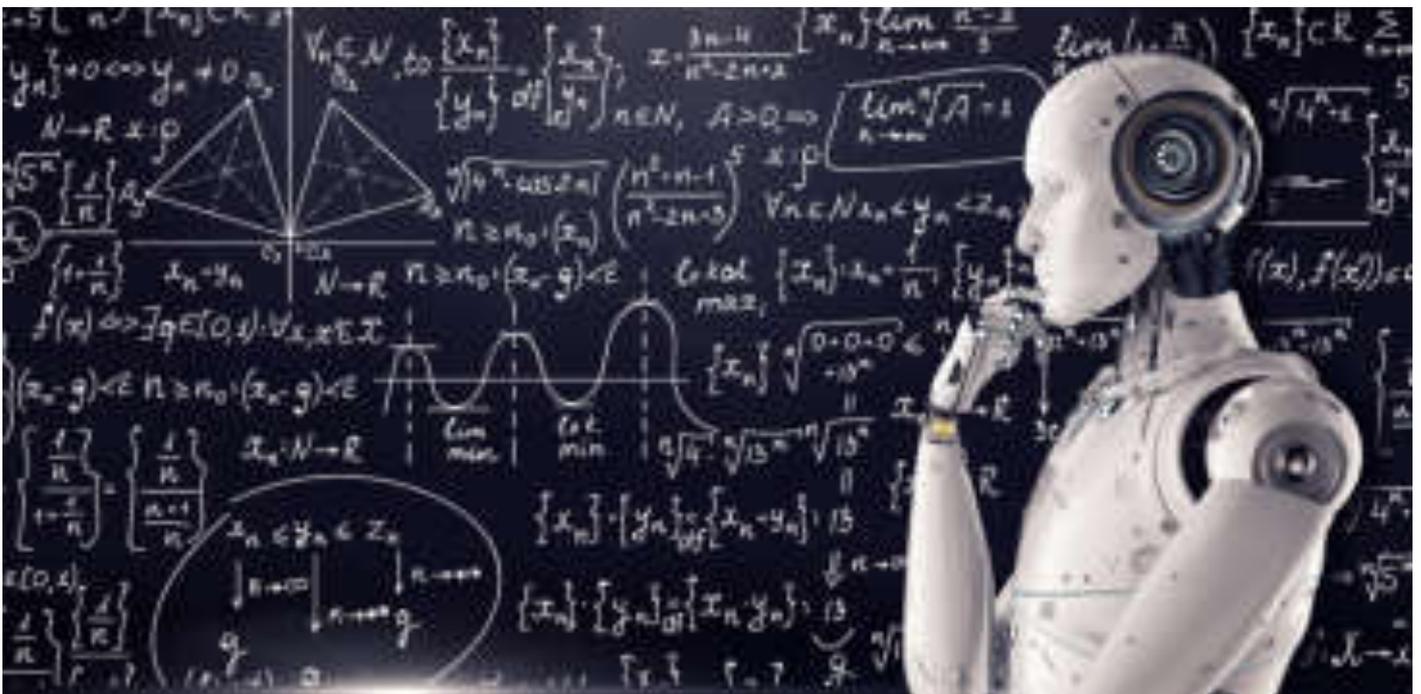
En una entrevista, le preguntaron sobre los valores que más había que defender en el siglo XXI.

Sorprendentemente, contestó: Libertad, Igualdad, Solidaridad y Respeto al otro.

Tanto la solidaridad, como el respeto al otro, se podrían englobar en un subgrupo del valor de la fraternidad, así como la equidad, forma parte de la igualdad.

Por tanto, habló de los valores que defiende la Masonería.

Es por ello, que voy a dar un breve repaso, a



cómo la IA está entrando poco a poco, de forma invasiva en estos tres valores.

Con respecto a la libertad, quizás el mayor reto que tenemos por delante, es la libertad de saber qué se hace con nuestros datos en internet. Por la red circula nuestra privacidad, y nuestra mayor intimidad, hacia nadie sabe quién o qué, ni para qué los quiere, o qué van a hacer con ellos.

Si antes confiábamos nuestra privacidad a quien queríamos, y le poníamos cara, hoy en día, gente desconocida sabe nuestra privacidad. Deberíamos de preguntarnos si es ético que esto suceda.

La IA también está participando en los periodos electorales, con buenos resultados.

La IA de algunas redes sociales, es capaz de buscar nichos de votantes indecisos e insertar videos o recomendaciones de visualización, que puedan decantar el voto de estos electores.

¿Cómo saben que somos indecisos? La IA de Facebook, por poner un ejemplo, sabe nuestro perfil psicológico con cien veces que le hayamos dado al "me gusta". A esto, se suman los algoritmos de tiempo de visualización de videos, la velocidad con la que movemos la pantalla, etc.

Deberíamos de plantear, si es ético que la IA se pueda usar en los periodos electorales.

En una encuesta realizada en EEUU, el 20% de los encuestados admitió que no les importaría ser gobernados por una IA, ya que si se programa para ser racionalista, no tendrá los cambios de rumbo y las incertidumbres que puede provocar un político humano. Esa gente, no se da cuenta de la importancia del valor de la libertad, y que el derecho fundamental a votar y elegir a nuestros representantes, desaparecerían con una IA. Y que ha-

cer las cosas de esta manera, abre la puerta a futuras situaciones Orwelianas, con dictaduras, o tiranos sentados en el poder. Es preocupante, que en el primer cuarto del siglo XXI, se piense de esta manera.

La IA de Google, llamada Duplex, ha conseguido llamar y pedir cita a una peluquería, sin que la peluquera se diese cuenta que no estaba hablando con un ser humano. ¿Es ético que al hablar por teléfono, nos engañen? ¿No deberían de identificarse primero, como IA?

Con respecto al valor de la Igualdad, la IA es un tren que ya está en marcha, al que muchos países se quieren subir como si de una moda se tratara, pero que otros países, ni están, ni se les espera.

Este tren no se sabe hacia dónde va, ni cual es



su estación de llegada. No todos pueden apuntarse al desarrollo de la IA, creándose un choque cultural mayor que el actual, entre los que convivirán con ella, y los que no.

Es fácil entrever, que

en un país de África, cuya media de vida es 50-55 años, se sorprendan al ver la noticia de que una IA de la empresa IBM, llamada WATSON, ha diagnosticado en menos de 24 horas una leucemia que estaba muy escondida a una mujer, y que si la hubieran diagnosticado los seres humanos, habrían tardado al menos dos semanas, entre todas las pruebas que habría que haberle hecho a la paciente.

Esto ha redundado en un comienzo de tratamiento más rápido, con el resultado de una mayor posibilidad de supervivencia.

Es normal, que quieran venir a estos países donde la longevidad se incrementa. Todos tenemos instinto de supervivencia. Las oleadas migratorias, se incrementarán debido a esta



tecnología.

Deberíamos de preguntarnos si es ético, que unos países tengan todas estas posibilidades, mientras a unos cientos de kilómetros, hay gente que no tiene nada que llevarse a la boca, ni un medicamento para bajar una fiebre.

También es importante recordar, que en esta sociedad, tan dependiente de la tecnología, la mayor parte de la población, usa estas tecnologías a nivel de usuario, y que sólo un porcentaje ínfimo, las desarrolla. La desproporción y falta de equidad, es abrumadora. La frontera entre los unos y los otros, tiene nombre. Se llama “matemáticas”. Los desarrolladores de algoritmos, en grandes corporaciones como IBM, Google, Facebook, Amazon, o China, tendrán más peso en un futuro, quizá puedan volcar gobiernos en favor de sus intereses, crear crisis económicas o guerras, creando grandes desigualdades.

Incluso un programador con algún desequilibrio mental, podrá modificar un algoritmo que cree un caos en aeropuertos, carreteras, o accidentes de una marca de coches determinada, al meterse en los pilotos automáticos. ¿Qué consecuencias traerá Hackear las grandes IA?

Con respecto al valor de la fraternidad, la IA está ayudando a mucha gente que siente la soledad. La depresión, la soledad inicial que acompa-

ña a un cambio del lugar de residencia, o el luto por fallecimiento de un ser querido, están siendo atenuados por programas como “Replika” donde la IA nos contesta a lo que le escribimos, como si hubiera alguien al otro lado de la pantalla, y además, nos dice cosas agradables que nos apetece escuchar, porque la IA tiene la capacidad de aprender y adaptarse a nosotros.

Pero por otro lado, la IA está creando individualismo y comodidad.

En Japón existe un holograma de una figura de manga, llamada MIKU. Es una IA simple de una chica, a la que le hablas y ella te contesta. Miku se cambia de ropa para gustarnos, y le gusta que le digamos cosas bonitas. Se están dando casos de hombres que dejan de interactuar con mujeres, porque se han enamorado de estos hologramas. Incluso han realizado bodas en donde les insertan a Miku en las fotos con un photoshop, y duermen con su peluche en la cama.

Ante esto, cabe formular la pregunta: -¿hasta qué límite, vamos a permitir autoengañarnos en la búsqueda de nuestra felicidad? Miku es sólo un ejemplo. En un futuro, las Deep IA, pondrán voz a gente que nunca ha hablado, y seremos felices sabiendo que estamos siendo autoengañados.

Las IA nos aconsejan cosas para comprar, comida cuando tenemos hambre, y dejamos de salir a

la calle para hacer la compra en el supermercado y las tiendas, mientras damos un agradable paseo. Y pedimos la comida de los restaurantes para envío a domicilio, y las comemos en casa. Esta comodidad, se traslada a otras muchas facetas de nuestra vida, en donde por estar cómodos, no nos apetece ni coger el coche, ni visitar a alguien si puedes verlo a través del teléfono.

Finalizo diciendo que he escrito sobre estos tres principales valores, pero hay bastantes más, en donde la IA va a afectar a nuestra forma de conducirnos en sociedad.

La UE, ha formado su propio comité de ética para las IA, y la UNESCO, organismo dependiente de la ONU, ha aprobado un marco ético para guiar la IA. En él, se propone la creación de una infraestructura jurídica.

La realidad, es que el gran reto, es el legado que vamos a dejar a las próximas generaciones. Es el momento. La IA debe de estar al servicio del ser humano, y no al revés.

Esperemos que en el siglo XXII, cuando miren

atrás, digan que en el siglo XXI hemos hecho un buen trabajo.

Bibliografía

“Ética para Máquinas” Jose Ignacio LaTorre
“Cuántica” Jose Ignacio Latorre.

Entrevista a Adela Cortina sobre Desafíos éticos del siglo XXI. Fuente: Youtube. Entrevista a José Ignacio Latorre sobre futuro cuántico, tecnología y humanismo. Fuente: Youtube.



Roland Delacretaz

23

R..E..A..A.. Y ÉTICA

¿Pensas que el REAA tiene herramientas para abordar los retos éticos que se presenten en el futuro?

¿Qué es Escocismo?

En primer lugar, el Rito REAA, dio origen al «ecosismo», a la vez modo de pensamiento masónico y visión del mundo filosófico, es una mezcla entre un corpus de origen francés y adiciones estadounidenses, resultado de una agregación de los múltiples Altos Grados escoceses en el siglo XVIII.

El término «Ecosismo» es una denominación que ha adquirido varios significados a lo largo del tiempo, que contiene la idea de una alta concepción filosófica, moral y tradicional de la masonería.

Los principios filosóficos del REAA: invocación al Gran Arquitecto del Universo; practicar la tolerancia; búsqueda ilimitada de la verdad; apertura a todos los hombres sin distinción de origen o religión; prohibición de discusiones políticas y religiosas.

Por su corpus simbólico, hermético y caballeresco el REAA es considerado una especie de 'conservatorio' de las más antiguas tradiciones esotéricas. Expone claramente los grandes arquetipos de la psique humana: el deber, la venganza, la justicia, el amor, la equidad, el poder, etc.... Las iniciaciones de grado en grado proporcionan numerosas

orientaciones filosóficas y los trabajos igualmente: históricas, rituísticas, simbólicas. El rito permite así escapar de las circunstancias de las noticias actuales, abriendo al mismo tiempo la conciencia a los verdaderos intereses individuales y sociales de la condición humana, que son: los derechos humanos y el respeto a la naturaleza.

Esta dimensión de alcance universal concede un lugar esencial a la Razón y a la libertad de pensamiento, permitiendo a cada uno ejercer libremente su comprensión del mundo.

De su práctica se desprenden otras singularidades filosóficas. El REAA goza de una buena flexibilidad, en su historia ha sabido adaptarse.

El REAA, tiene en cuenta el fenómeno esencial que es la escala temporal, esta presencia del tiempo es parte del proceso iniciático; el tiempo no se percibe como una fuga sino como una necesidad para la autoconstrucción.

Un criterio específico del REAA, es el aspecto colectivo; si entendemos que el trabajo de construcción personal es un proceso lento, es fundamental no perder de vista que esta construcción forma parte de una tradición de trabajo colectivo.

¿Qué son las herramientas del Rito ?

Es indiscutible que el Francmasón tenga dudas, es cierto, que hay momentos de felicidad, pero hay



momentos de decepción.

Es a través de la meditación, la discusión, la confrontación, la reflexión que la duda se transforma lentamente en ética y verdad. La ética es la búsqueda incesante de la verdad. El término «ética» es demasiado utilizado: existe la ética profesional, del medio ambiente, militar, información, bioética, social, economía, etc. ; y también la ética masónica.

A menudo se confunde con las leyes, reglamentos, prohibiciones que fijan derechos y deberes. Para definirla, debemos volver a la fuente de toda ética del pensamiento humano : la filosofía.

Derechos Humanos, Medio Ambiente, Educación, Pobreza, etc...

Es un enfoque individual y grupal que tiene en cuenta las influencias: culturales, religiosas, obligaciones legales, prácticas sociales institucionales, de nuestra comunidad, de nuestra civilización europea, sin obviar las obligaciones y civilizaciones del resto del mundo, entonces, la ética es Universal.

¿Estamos preocupados por la ética masonica?

A nivel internacional y nacional, las Logias fueron laboratorios de progreso social. Teorías forjadas sobre muchas esferas de reflexión en los



Voy a citar el concepto de ética según diccionarios. La ética es la ciencia de la moral y de las costumbres. Es una disciplina filosófica que reflexiona sobre las finalidades, los valores de la existencia, las condiciones de una vida feliz, la noción de "bien" también puede definirse como una reflexión sobre los comportamientos que deben adoptarse para hacer el mundo humanamente habitable. En esto, la ética es una búsqueda de sociedad ideal y de conducta de la Vida.

La ética aplicada, es lo que se debe hacer para tender al « Bien » en campos específicos: Ciencias,

talleres, han desempeñado un papel importante en la escena política, económica, etc..

Podemos citar : La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, fueron elaborados con el objetivo de proteger al hombre contra los abusos de poder. Los filósofos del Siglo de las Luces o Ilustración maduraron lentamente estos derechos, transformando así la sociedad civil.

Los masones fueron los actores principales de la independencia estadounidense:

La Fayette, Franklin ,Washington....

Eusebio de Queiroz :abolición de la esclavitud en

nería son: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

En cuanto a nuestro deber, es a la vez simple y complejo, claro y exigente: TRABAJAR

Nuestro trabajo es reflexionar sobre el futuro y el desarrollo de la sociedad. Es por ello que las obediencias masónicas dedicaron gran parte de su tiempo a la reflexión sobre proyectos sociales. Se trata pues de conducir al bienestar, a la armonía de los hombres.

La práctica masónica conduce en conciencia, a la práctica del humanismo y del altruismo. En nuestras sociedades, donde a menudo reina el repliegue sobre sí mismo y que buscan una ética nueva, la Francmasonería aparece como un serio antídoto al individualismo, a la desesperación y al inmovilismo, siguiendo estos principios, podemos estar seguros que la masonería continuará a través de los tiempos y las generaciones.

La masonería trabaja para que el respeto a la vida y a los derechos humanos aparezca como un gran momento en la historia universal.

Educación, humildad, tolerancia, generosidad,

caridad, benevolencia, perseverancia, convicción, etc.. Si todos los sinónimos de estas palabras son nombrados y definidos en los rituales de cada grado, también lo son los antónimos, como ignorancia, ambición, fanatismo, egoísmo, etc.. Finalmente, lo sublime: Amor que se traduce en Agapé y su antónimo Odio

Nuestra labor masónica no termina cuando se cierran nuestros talleres. Se continúa, con nuestro ejemplo, nuestra acción y nuestro entusiasmo en el mundo secular.

Por lo que puedo decir que tenemos suficientes herramientas para abordar los futuros desafíos éticos.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS



INTERVENCION EN LA MESA REDONDA “Desafíos Políticos del Siglo XXI ante el REAA” en LAS V JORNADAS DE ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DE ANDALUCIA EL 24 de SEPTIEMBRE EN EL ATENEO DE MALAGA

(El texto siguiente es un resumen a-posteriori de los puntos presentados siguiendo un esquema conceptual)

- ADVERTENCIA PREVIA: COMPARTIR MI INCOMODIDAD HABLANDO SOBRE ESTE TEMA DESPUES DE HABER ESTADO TODA MI VIDA MASONICA SIN HACERLO SIGUIENDO LOS PRINCIPIOS DE NO HABLAR SOBRE POLITICA NI RELIGION EN AMBITOS MASONICOS. AHORA MIS MAYORES, MASONICAMENTE, ME HAN PEDIDO HACERLO Y AQUI ESTOY YO EXPUESTO.
- EL RETO SOBRE EL QUE HE REFLEXIONADO PREPARANDO ESTA INTERVENCION : COMO HABLAR SOBRE «POLITICA» SIN CREAR BARRERAS CON TU INTERLOCUTOR, POSIBLEMENTE, MASON. A FIN DE CUENTAS, DE LO QUE SE TRATA ES DE CONSTRUIR PUENTES JUNTOS Y NO MUROS ENTRE NOSOTROS.
- LA POLITICA ES UN CALDO DE CULTIVO PARA IGNORANTES, HIPOCRITAS Y AMBICIOSOS. PERO SERIA UN ERROR HACER GENERALIZACIONES. EXISTEN INDICES OBJETIVOS DE CALIDAD DEMOCRATICA, TRANSPARENCIA, CORRUPCION, ETC
- LA 1A RECOMENDACION ES DIFERENCIAR LO MAXIMO POSIBLE (ES DIFICIL) ENTRE IDEOLOGIA Y POLITICA.
 - o IDEOLOGIA : CONJUNTO DE PRINCIPIOS Y VALORES EN LOS QUE SE BASA LA ACCION POLITICA
 - o POLITICA : ACCION DE UNA ADMINISTRACION PUBLICA EN UN DOMINIO DETERMINADO.
 - o DEBATIR EN TERMINOS IDEOLOGICOS CREA BARRERAS PORQUE EQUIVALE A DECIR « MIS PRINCIPIOS/VALORES SON SUPERIORES A LOS TUYOS »
- CUAL ES UTILIDAD DE LA [BUENA] POLITICA?
 - o EVITAR LA VIOLENCIA

- o RECOMENDACION : LEER EL LIBRITO « POLITICA» , DAVID RUNCIMAN. EL AUTOR COMPARA SIRIA (VIOLENCIA) CON DINAMARCA (CONVIVENCIA). CONCLUYE QUE, SIMPLIFICANDO LA MAYOR DIFERENCIA EN EL EJERCICIO DE UNA BUENA POLITICA.
- REQUERIMIENTOS PARA PRACTICAR UNA BUENA POLITICA :
 - o TOLERANCIA
 - o DIALOGO
 - o BUSQUEDA DEL INTERES GENERAL
 - o BUSCAR LO POSIBLE Y NO LO OPTIMO
 - o TIEMPO...MUCHO TIEMPO
 - o PACIENCIA/”RESILIENCIA”
- ADMINISTRACION PUBLICA: AGENTE EJECUTOR DE LAS POLITICAS
- 2A RECOMENDACION : ADMINISTRACION PUBLICA «DESPOLITIZADA »...ES DECIR, LO MAS INDEPENDIENTE POSIBLE DE LA AUTORIDAD DEL GOBIERNO, AL QUE SIRVE CON INDEPENDENCIA DE LA ALTERNANCIA ENTRE GOBIERNOS.
- REQUERIMIENTOS PARA UNA BUENA ADMINISTRACION PUBLICA :
 - o TRANSPARENCIA
 - o COMUNICACION
- o RENDICION DE CUENTAS
- FINALIZO : OS PLANTEO LA SIGUIENTE PREGUNTA FILOSOFICA : « CREES QUE LA SOCIEDAD ESPANOLA ES, DEMOCRATICAMENTE HABLANDO, MADURA » ?
 - o POR QUE ES IMPORTANTE ESTA PREGUNTA ? :
 - § SI LA RESPUESTA ES « SI », HABRIA QUE TRATAR A LA SOCIEDAD ESPANOLA COMO UNA SOCIEDAD ADULTA. ESTO IMPLICA, DESCRIBIR LA REALIDAD Y SU COMPLEJIDAD , LO QUE SE SABE Y LO QUE NO SE SABE.
 - § SI LA RESPUESTA ES QUE « NO » SE ENTIENDE QUE ... EN EL MEJOR DE LOS CASOS NO SE DICE LO QUE SE PIENSA.
 - o YO HE PLATEADO ESA PREGUNTA A DIPUTADOS EN EL PARLAMENTO ESPANOL. LA RESPUESTA SISTEMATICA HA SIDO “SI”. PERO, ME TEMO, QUE EN DEMASIADAS OCASIONES ME ENCUENTRO ACTITUDES INCOHERENTES.
 - o COMPARTO CON VOSOTROS MI RESPUESTA : « NO CREO QUE LA SOCIEDAD ESPANOLA SEA MADURA, DEMOCRATICAMENTE HABLANDO ».
- QUE HACER ? LA RESPUESTA DEL REAA ES EDUCARNOS A NOSOTROS MISMOS Y A LA SOCIEDAD PARA LLEGAR A ESA MADUREZ.





Para comenzar quisiera hacer una cita histórica, del Boletín Oficial del Gran Oriente de España en febrero de 1881, luego de que su Gran Maestro, Práxedes Mateo-Sagasta fuera nombrado, Presidente del Consejo de Ministros del Gobierno español; alejando de forma expresa cualquier razón política en el nombramiento del mismo como máximo responsable de la masonería española, ya que: *"... la masonería vive y se desenvuelve en otra región más serena que en la que se agitan los partidos políticos con sus pasiones bastardas, con sus miras estrechas y con sus luchas bizantinas; y viviendo y desenvolviéndose en las anchas esferas del pensamiento humano, libre de egoísmos y exenta de innobles y personalísimas ambiciones, no ha de pedir ni pretender de sus hombres nada que sea contrario al derecho; nada que esté en antagonismo con los sagrados principios de justicia y fraternidad que firmemente proclama y defiende."*

Hay conceptos previos a los que asirse, no solo para la política, sino en general para cualquier ma-

teria. La semántica sin la usual perversión del lenguaje en los usos políticos contemporáneos es requisito. También es requisito partir de conceptos ontológicos, para definir de forma precisa los límites de lo que nos ocupa, ya que algunas de las características más destacadas de la política son: es una forma de poder, llevada en general a cabo por individuos elegidos por los ciudadanos, buscando resolver conflictos dentro de una sociedad para garantizar el bien común, formada por un conjunto de actividades y responsabilidades, estudiada por politólogos, y que se implementa tanto a nivel de los Estados como de agrupaciones e instituciones; buscando a fin de cuentas, hacer posible lo necesario para una sociedad organizada. Y por otra parte desde la ética, fundamentalmente respecto a los valores meritocráticos y utilitaristas para el conjunto de la ciudadanía.

Antes de nada me plantearía cuales son aquellos desafíos políticos para el siglo XXI y aquellos desafíos para la masonería para el siglo XXI. Conjuntar-



los pienso que es un ejercicio útil para centrar mi intervención y el debate.

En cuanto a los desafíos para la política diversos autores los han definido desde un punto de vista epistemológico (aplicando observación y experimentación, huyendo de banalidades) en varios aspectos que se centran en un enfoque holístico, una crítica al biocentrismo, y el estudio desde la transnacionalización.

- Superar la visión de los seres humanos como actores duales donde existe una separación entre mente, emoción y cuerpo. Para estudiar los comportamientos y decisiones políticas es necesario incorporar una visión holística del ser humano donde se analice la importancia de las emociones, el cuerpo y las estructuras inconscientes como partes ineludibles del análisis de los comportamientos políticos.

- Trascender el paradigma sujeto/objeto para asumir una visión reflectivista de la realidad social. No existe de manera independiente el sujeto que analiza y lo que se analiza, por tanto, hay una relación dinámica y cambiante entre el sujeto y el objeto de estudio.

- Una concepción biocéntrica de las sociedades humanas y su relación con la naturaleza. La especie humana lo queramos o no es profundamente dependiente del metabolismo amplio y complejo que es el planeta Tierra.

- Perspectiva crítica hacia los sistemas hegemónicos coloniales y mercantilistas. Y hacia la estabilidad de poder entre potencias.

- Superación de la visión estatocéntrica de los fenómenos políticos. No es suficiente ya el estudio de los Estados-nación, porque los fenómenos sociales y políticos no se circunscriben a ellos.

Aspectos que de cualquier manera se deben orientar hacia la superación de regímenes políticos basados en el totalitarismo y el dogmatismo de cualquier índole (religioso, u otros), y hacia la superación de las desigualdades, la discriminación de cualquier clase y la pobreza.

Operativamente, cito algunas de las propuestas que desde diversos ámbitos se plantean: reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; superar la desigualdad en economía que se mantiene y perpetúa por la desigualdad en las reglas del comercio internacional y la automatización de la economía, y poner decisiones medioambientales por delante, de forma similar al desarrollo de la digitalización en las elecciones democráticas.

* En cuanto a los desafíos de la masonería en sí misma para el siglo XXI podrían centrarse sin ser exhaustivos en:

- Una Asamblea de masones que, constituida en Tenida, constituya un oportuno aprovechamiento de la conjunción temporo-espacial que, sin duda, se produce en el Templo, para expresarse con Libertad de conciencia y pluralidad ideológica que favorezcan la diversidad en la resolución de los pro-



blemas actuales, pero no como un lugar de pensamiento homogéneo y uniforme.

- Una hermandad universal entre iguales, con un mensaje integrador, pero al mismo tiempo comprometida en la defensa de los Derechos Humanos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, verdaderos objetivos universales a lograr por ser inherentes al ser humano.

- Un ejercicio ritualístico que cubra las necesidades espirituales del ser humano contemporáneo, en el que el simbolismo, la meditación y la representación alegórica profundicen en los valores masonicos y en la búsqueda de la felicidad personal (armonía con uno mismo) y colectiva (armonía interpersonal), pero sin olvidar la problemática de la sociedad actual y la búsqueda de soluciones sostenibles. Aristóteles definía el Arte de la Vida al intento de alcanzar la felicidad a través de la virtud (areté) y de la ley (nomos). No debiera ser utópico conjugar ambos desafíos.

Pero mi preocupación se instala en algunas cuestiones que no son políticas, son prepolíticas, y fundamentales para el éxito.

Lo primero recordando nuevamente a los griegos es la participación política y comunitaria centrándolo al hombre como *Zoon politikon*, animal social, político, que puede manifestar lo justo y lo injusto; denominando *idiotés* a quienes se desentenden de los asuntos de la comunidad. Aristóteles en la *Ética* a Nicómaco habla de la amistad "*cuando se convive y se intercambian palabras y pensamientos, porque así podría definirse la sociedad humana, y*

no, como la del ganado, por el hecho de pacer en el mismo prado".

En segundo lugar poner en su lugar el valor autopoietico del obrar humano, de forma que a través de nuestras acciones, no sólo transformamos el mundo exterior a nosotros, sino que también nos transformamos a nosotros mismos. Ese concepto tan apegado al REAA con su escalonamiento de crecimiento personal, ¿podría parangonarse a la acción política?

Y en tercer lugar el impulso hacia fines concretos que como la declaración de independencia de los Estados Unidos de Norteamérica o la Constitución española de 1812 propusieron como la felicidad de la ciudadanía, o mejor entender como el

Estado del Bienestar, desde valores fundamentales que no son objeto de este análisis: fraternidad, libertad, justicia, igualdad y pluralismo ideológico. Esto nos puede llevar hasta ana-

lizar como la necesidad de reformar leyes (un ejemplo es la necesidad de reformar leyes como la ley de régimen electoral por la desigualdad representativa que provoca al necesitarse muchos más votos en un territorio que en otro por las grandes diferencias poblacionales entre provincias), amén de otras muchas cuestiones que podrían citarse.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

JPF

DESAFÍOS POLÍTICOS DEL R.·E.·A.·A.· PARA EL SIGLO XXI

“La Masonería tiene prohibido expresar opinión alguna dentro de sus Talleres, sobre temas políticos o religiosos y gracias a ello, ha podido superar el constante cambio de doctrinas y sistemas del mundo”. (Principios masónicos fundamentales de nuestro Supremo Consejo)

Hablar hoy, aquí, de los desafíos políticos a los cuales se enfrenta el REAA en el siglo XXI, puede parecer fuera de lugar o por lo menos osado.

O sea; ¿Podemos, debemos, nosotros masones escoceses, hablar de política en nuestras actividades en la logia en particular?

Para responder, nos tenemos que devolver un poco.

La etimología de la palabra política proviene del griego, polis que significa "ciudad". Observamos que "ciudad" no es aquí un sinónimo de "pueblo": debe entenderse en el sentido de "ciudad-estado",

es decir, una comunidad o una población independiente.

“Politikos” sigue evolucionando en griego para formar un sustantivo femenino: politikê. Esto significa "ciencia de los asuntos del Estado".

En este sentido creo que sí, podemos hablar de política ya que el compromiso del hombre-masón es pertenecer como un elemento integrado en la Ciudad. De hecho, lo trabajamos en el filosofismo regularmente y nuestros rituales apuntan muchos temas que la sociedad considera como políticos.

La diferencia, es que el masón lo tiene que poder hacer desde su Ser consciente, desde su Alma, desde su condición de ciudadano despierto.

El REAA se enfrenta a los desafíos políticos del siglo XXI, claro.

-Porque el siglo XXI conoce un fenómeno de egoísmo generalizado. (falta de compasión de fra-



ternidad en esta sociedad considerada como "evolucionada".

-Porque este siglo XXI conoce una sociedad hiper materializada. Poseer se ha vuelto como una necesidad, una obligación mientras una gran parte de la humanidad carece de lo mínimo.

- Porque este siglo XXI conoce una subida de las violencias individuales y colectivas preocupante. Luchas por ego, luchas por posesión de territorios, luchas por dominación religiosa o política que no da la impresión que el hombre regresa a su estado animal.

-Y porque el nivel de consciencia individual y colectivo ha alcanzado hoy un nivel de más en más bajo. Perdida de Sentido, pobreza en su vida interior, el hombre da la impresión de ser perdido.

Como, con un nivel de consciencia tan bajo, podrá el dirigente político orientar, ¿guiar el "rebaño" que tiene a cargo de conducir?

Thot Hermes guiaba el pueblo egipcio a través de sus elites en base a la Sabiduría de los antiguos y a través lo que se llama la ciencia hermética e el conocimiento del universo. Estamos muy lejos de eso hoy y dar la vuelta será difícil. ¿Sería incompatible el progreso industrial y tecnológico con el progreso de las consciencias?



Este cuadro, que reconozco pesimista, plantea la responsabilidad del masón escoces en esta sociedad, como simple y bueno ciudadano o como dirigente en carga de responsabilidades.

¿La parte espiritual de la vida del hombre, o sea la salud de su Alma podrá volver a preocuparlo más que su actividad profana?

¿El reto de los futuros dirigentes no sería de considerar la política como una herramienta de la administración de la humanidad, pero desde su Alma despierta y consciente?

¿Podemos, debemos nosotros masones hablar

de política en nuestra vida masónica? Si, podemos, siempre y cuando lo hacemos desde el punto de vista de la elevación del ser humano en la sociedad en la cual nos desarrollamos. Y siempre y cuando lo hacemos evitando de entrar

en la contemporaneidad de las luchas totalmente profanas y guiadas por único ego de los que las manejan.

Pregunta al Ilustre Caballero Raúl Abril:



ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Víctor Arnó García de
la Barrera, 14º

EL PARADIGMA DE LA CIVILIZACIÓN DIGITAL EN EL SIGLO XXI. UNA APROXIMACIÓN CIENTÍFICA



· **Desarrollo inicial:**

Las nuevas tecnologías como Neura-Link o Metaverso prometen la duplicación de una mente humana completa en un sistema informático y la creación de un universo virtual hiper realista, respectivamente. Se están dando pasos de gigante en este sentido con motores gráficos como los de “Unreal” y los de “OmniVerse” de Nvidia, que hoy ya se utilizan para simular la física y los comportamientos de diferentes prototipos sin tener los posibles peligros y daños materiales asociados a la aeronáutica o la automoción.

Si bien es cierto que nuestra comprensión del cerebro y la potencia de las inteligencias artificiales (en adelante IA) no es todavía el necesario para llevar a cabo proyectos tan ambiciosos, también lo es que la mayoría de los científicos que trabajan en estos temas sitúan el punto en que las IA alcancen la singularidad dentro de algún momento en los próximos 50 años.

El Metaverso en sí, no es una aplicación que nosotros decidamos utilizar en un momento concreto. El Metaverso es una revolución tecnológica que modificará totalmente la realidad en la que vivimos. De esta manera, podremos ver videos manipulados con la tecnología *Deep Fake*, que son ya indistinguibles de la realidad. La opinión pública podría polarizarse más de lo que lo ha hecho nunca tras la distribución de propaganda política, económica o bélica mediante esta potente herramienta.

Los asistentes virtuales y las entidades de IA con personalidad propia nos podrán poner en una tesitura muy complicada respecto al significado y alcance de los derechos humanos, la ética, la cultura y un sinfín de conceptos más.

Por otro lado, el avance de la medicina y de la tecnología en la línea de alargar la vida y aumentar las capacidades humanas, ha dado un salto en los últimos 20 años y se prevé que el siguiente periodo de 20 años nos transporte a un escenario exponen-

cialmente superior al actual.

Expertos en envejecimiento (y antienvjecimiento) como Auber De Grey afirman con rotundidad que la primera persona que vivirá 1000 años ha nacido ya.

Los implantes dentales, auditivos, cocleares, los marcapasos, las prótesis de cadera y rodilla son hoy en día una realidad viva ya en cientos de miles de ciudadanos. La próxima generación de implantes oculares con realidad aumentada, los miembros totalmente operativos para sustituir las prótesis fijas, las mejoras como los exoesqueletos (ahora solo en versión militar), que permitirán caminar sin fatiga durante días, permitir movilidad a discapacitados o cargar pesos fuera de nuestras capacidades están ya siendo diseñados para llegar a nuestra realidad en menos de 10 años.

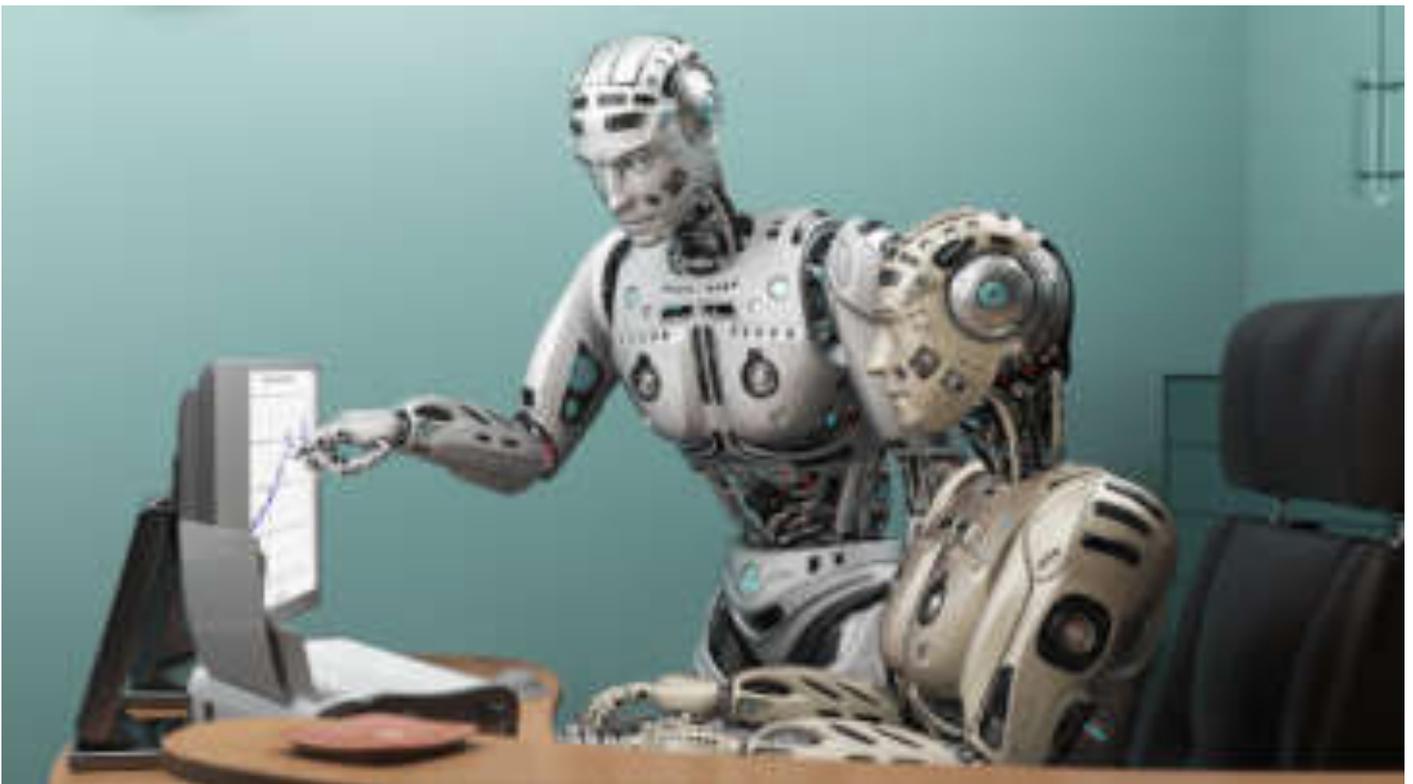
La existencia de Robots médicos para poder realizar operaciones a distancia ya es una realidad mientras se investiga en la creación de nano robots auto replicantes que invadirán nuestro torrente sanguíneo para poder enviar a nuestro terminal móvil una analítica completa en cualquier momento y lugar.

Todas estas tecnologías aquí presentadas tanto

por si mismas como en combinaciones entre ellas, pueden plantearnos diferentes escenarios que dependerán de como sepamos gestionar serán muy positivos o muy negativos para la humanidad.

La sociedad digital puede aumentar nuestro nivel de conciencia aprovechando las capacidades de la IA para gestionar correctamente el cambio climático o la gestión de energía, incluso gestionar aspectos tan complicados como la inmigración o las guerras. No obstante, si continuamos gestionando nuestras sociedades como hasta ahora, estas sociedades liquidas donde el titular es lo único importante y la inmediatez es la única respuesta, pueden llevarnos a todo lo contrario mediante una manipulación de la opinión pública con las *Fake News* y con las futuras herramientas que aún desconocemos. Una evolución del armamento inteligente para las guerras y para reforzar las fronteras, un aumento de las tensiones climáticas o de las dependencias energéticas sería devastador para nuestro planeta y como vanguardia del pensamiento, no podemos permanecer inmóviles.

Por otro lado, habrá que estar atentos también al transhumanismo y el inminente posthumanismo, ya que alargar la vida humana puede conducir a graves problemas de sobrepoblación y agotamiento de los recursos naturales. De esta exposición



surgen las siguientes preguntas.

· **Preguntas Metaverso y Inteligencia Artificial:**

· ¿La experiencia virtual puede incorporar el elemento iniciático?

Aquel que no cambia está condenado a desaparecer. Nosotros en el REAA hemos adaptado ya nuestros rituales para dotarlos de operatividad a través de los videos conexiones.

Ciertamente parte del elemento iniciático se pierde por la falta de sensaciones, pero el trabajo en tenida capitular, el trabajo de los balaustres y las aportaciones de los HH.. para embellecerlos funcionan de la misma manera que en el templo.

Si bien es cierto que esas sensaciones son mucho más que simples apretones de mano o inciensos perfumados, no lo es menos que todas esas entradas de información a nuestros sentidos son ya perfectamente simulables mediante guantes hápticos, sistemas de sonido envolventes, gafas VR y otros dispositivos.

Cuando decidimos probar la lectura de un Balaustre a través de un video-conexión funcionó más que bien. ¿Qué pasará cuando decidamos dar un paso más y probar la tenida completa en un entorno totalmente virtual?

· ¿Cómo se verán afectados los valores masónicos como la libertad y la solidaridad con la envoltura del Metaverso?

Las tecnologías como el Metaverso comportarán para nosotros un avance similar al que han plantea-

do las video-conexiones. Realizar una reunión masónica de manera telefónica habría sido imposible en el pasado, sin embargo, las video-conferencias nos han facilitado esta tarea. El siguiente paso realizando encuentros en espacios virtuales sin duda favorecerá la actividad masónica y permitirá incluso encuentros con hermanos de otras latitudes que en la realidad material no pueden desplazarse para acudir a un evento.

También favorecerá la libertad de practicar la masonería en países en los que sea perseguida y por tanto establecerá un marco positivo para la masonería en general. En esa línea la solidaridad puede verse también incrementada por la desaparición de fronteras y distancias a nuestro alrededor. La fraternidad se podrá practicar alrededor del

mundo sin los límites espacio-temporales que ahora nos lo impiden ocasionalmente.

· ¿Cómo afectará a nuestro rito la iniciación a entidades virtuales?

Si una IA llegase a solicitar el ingreso

en nuestra institución deberíamos asumir que se ha realizado las mismas preguntas que nos realizamos cualquiera de nosotros para valorar si la masonería puede ser buena para nosotros. Si partimos de esa suposición, y una mente digital puede dar indicios de conciencia o de inquietudes, por qué no debería iniciarse también en una orden como la nuestra. ¿Seríamos capaces de abrazarle como a un hermano? ¿Qué implicaría a nivel iniciático que una IA desee evolucionar “espiritualmente”?

Por otro lado, si la transformación del sujeto que la ritualística de nuestra orden causa, tuviera efectos similares o iguales en nuestro hermano virtual, supondría un éxito doble. De la masonería como sociedad iniciática y del progreso de la IA por



haber conseguido funcionar como una mente humana en uno de sus aspectos mas profundos.

- ¿Existe realmente una diferenciación hombre/maquina más allá de nuestra percepción de la conciencia?

Algunos científicos consideran que el cerebro humano funciona mediante diferentes algoritmos con un funcionamiento similar al de las puertas lógicas: Por ejemplo, si la piel detecta una temperatura baja, aumentamos el flujo sanguíneo en los músculos. Si todo eso puede reproducirse y al final se reduce a un sistema de recepción de señales y segregación de impulsos, ¿No dejamos de ser una maquina biológica?

- **Preguntas Transhumanismo / Posthumanismo:**

- ¿Hasta qué punto puede un ser humano sustituir/mejorar partes de su cuerpo?

Si una persona que ha perdido una pierna en un accidente puede hacer vida casi normal mediante una prótesis. Si una persona aquejada de arritmias puede prolongar su vida con un marcapasos electrónico conectado a su corazón. Si en ninguno de estos casos nos parece que la persona en si misma haya realizado mas que un ajuste, ¿cómo entenderemos la situación en el momento que llegue la sustitución de un cuerpo completo por uno artificial?

Esto podría suceder de dos maneras: trasplante de un cerebro humano desde un cuerpo biológico que por cualquier motivo no fuera ya operativo a un cuerpo cibernético o cargar/subir una mente humana en un sistema informático que controle el cuerpo cibernético.

En ambas situaciones nos enfrentaríamos a un cuerpo cibernético gobernado por una mente humana, pero solo en uno de los casos no habría ningún componente original del humano.

- ¿El Transhumanismo y el Posthumanismo



acabarán con la muerte?

El ser humano tiene derecho a morir y a la trascendencia, pero ¿Nos veremos obligados? Actualmente nos preocupan ambos conceptos por que no imaginamos si es posible que en el futuro nos resten libertad o incluso nos roben la humanidad, pero en el avance de estas tecnologías acabamos viendo lo que se conoce como un “riesgo de facto”. Los beneficios que comportarán acabarán justificando la mayoría de las mermas en nuestra humanidad y libertad o así nos lo harán entender. Será el momento de permanecer muy atentos a las repercusiones de cada uno de los cambios propuestos.

Dispositivos como Accucheck Freestyle, ya se utilizan por miles de personas diabéticas en nuestro país de tipo I y II insulino dependientes. Este dispositivo es un simple parche colocado a la altura del hombro que funciona durante 15 días y envía la lectura de los niveles de azúcar en sangre a nuestro teléfono móvil. Ahora ya no es necesario pincharse en un dedo para obtener la lectura. Pero, además, esta tecnología acompañada de bombas autónomas de insulina, de las que también disponen numerosos individuos afectados de esta patología, ayudarán de una vez por todas a que las personas aquejadas de esta enfermedad puedan hacer una vida convencional, tal vez sin que sus amigos lleguen a saber nunca que padecen una enfermedad.

Disponemos de marcapasos que corrigen los pulsos desviados de nuestros corazones, de implantes cocleares que dotan del oído a niños nacidos sordos, de caderas y rodillas de titanio, y de lentillas de realidad aumentada. Durante el curso de este año 2022 nos sorprendimos con un titular en el que un enfermo de ELA en fase final de esta enfermedad, que ni siquiera podía ya parpadear a voluntad, pudo mediante un implante cerebral, volver a comunicarse con sus hijos.

También conocimos el caso de un parapléjico que volvió a caminar mediante unos dispositivos electrónicos conectados a su medula espinal.

Estos son los primeros pasos de una tecnología que en mi opinión sí acabará con la muerte obligatoria. Nosotros, como últimos responsables de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu, decidiremos el momento de trasladarnos al Oriente Eterno.

· ¿Cómo puede afectar el Posthumanismo a la identidad e individualidad humana?

En el supuesto futurista de poder cargar una mente humana en un sistema informático para que pueda seguir vivo mediante un cuerpo cibernético en nuestra realidad y viviendo sin límites en “el” o en “un” Metaverso, ¿Qué sucederá si se pueden realizar copias de esa mente? Las mentes replicadas, distintas de la original pero idénticas a ella, tendrían también el pensamiento de ser la verdadera réplica de la mente humana digitalizada, la original. Un ser humano en su totalidad, pero extraído de un molde.

Dilemas éticos similares aparecieron con las teo-

rías sobre la clonación humana a mediados de los noventa. Hasta qué punto se puede permitir o incluso, bajo que situaciones una mente humana debería considerarse de interés público y por tanto, sentirnos con la obligación de conservarla indefinidamente.

¿Esa quintaesencia que posee el ser humano, puede considerarse desaparecida en caso de que la mente que gobierna el cuerpo cibernético resida en un sistema informático?

En el caso de que un humano pierda las extremidades inferiores, seguiría siendo él, aunque sin esa parte. Si además perdiera las superiores, seguiría siendo él, ya sin ninguna extremidad. Si por alguna enfermedad o por diferentes traumatismos, fuera perdiendo diferentes partes, pero siguiera vivo y consciente ¿Dónde estaría el límite para seguir pensando que es él mismo? Por tanto, si al final podemos transferir nuestra consciencia un sistema electrónico, mecánico o digital... ¿Seguiremos siendo nosotros mismos? ¿En qué parte reside en nuestra conciencia?





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Joan-Josep Duran
Miró ,31º

LA MASONERÍA FRENTE A LA CIVILIZACIÓN DIGITAL QUE SE AVECINA



La ponencia marco de este conventillo nos introduce en un nuevo paradigma desconcertante que puede llegar a ser inquietante. Nos habla de la posibilidad de “duplicar

la mente en un sistema informático y la creación de un universo virtual hiperrealista “. La primera impresión ante esta afirmación me transporta a la película “Mátrix” donde el hombre parece haber perdido el libre albedrío de su naturaleza humana y se ha convertido en una especie de holograma dominado y manipulado por una mente superior.

Esta hipótesis conlleva a unas preguntas básicas a las que deberemos intentar dar respuesta. Si bien es cierto que cada uno de nosotros tendrá una opinión propia cabe encontrar una respuesta lo más unitaria posible a partir de la puesta en acción y en común de todas nuestras mentes.

La primera pregunta reside en el hecho de discernir lo que entendemos por “mente”. Algunos podemos asociarla a nuestra capacidad intelectual, es decir, al acto de razonar.

Otros tendrán una percepción más amplia y tam-

bién la relacionarán con la consciencia, unos terceros irán más allá y le sumarán el alma.

Ya tenemos la primera trinidad del dilema: entendimiento, consciencia y trascendencia espiritual. En este punto cabría preguntar a estos expertos de las nuevas tecnologías que entienden por “mente”, en esta mente duplicada ¿Existiría la autoconsciencia de uno mismo? ¿Existiría la moral? ¿Existiría el alma humana? ¿Existiría la posibilidad de la vida más allá de la muerte, en la que muchos creen?

Como veis hay muchas respuestas fundamentales sin respuesta, y aquel que nos diga que la consciencia y el alma son creaciones de de la mente, simplemente expresará su opinión subjetiva, puesto que nadie está en posesión de de una verdad que hoy en día continúa siendo inefable.

Personalmente creo en el alma y en su inmortalidad. Interpreto la vida como una escuela de formación que tiene la misión de elevar nuestro nivel de consciencia. La muerte, para mí, es un tránsito hacia a otra realidad y por nada del mundo quisiera ser inmortal y mucho menos en una especie de

“màtrix” gobernada por Inteligencia Artificial.

Como masones regulares creemos en un ser superior que no ha dado la oportunidad de vivir, intentar imitarlo sería y es una idolatría. Recordemos que el G.·.A.·.D.·.U.·. , nos dotó del libre albedrío para poder elegir entre el bien y el mal, y de esta manera escoger que camino queremos seguir. Insufló en nuestro espíritu todos los atributos posibles, los sentimientos y las emociones que nos decantarán hacia un lado u otro de la balanza, hacia el bien y el altruismo o hacia el mal y el egoísmo. Con nuestras experiencias y decisiones nos estamos deconstruyendo continuamente, y de esta manera forjamos nuestra manera de ser.

¿Estos idólatras e imitadores de Dios, dotaran a sus inteligencias artificiales de libre albedrío para que algún día puedan revolverse contra sus creadores?

¿O quizás intentarán limitarlos en sus atributos, todo lo contrario que hizo Dios para con nosotros? Un primer dilema moral se les presenta delante de las narices: ¿Crearán una Inteligencia



Artificial libre o esclava? ¿Si es esclava quien la gobernará y con qué propósito...y en el futuro que podrá pasar cuando cambie el poder establecido que la dirige?

Otro dilema que plante este futuro cerebro digital actúa en contra de los nuevos avances de la cábala bio-hermenéutica que se está desarrollando en el los tiempos actuales y que sugiere que el conocimiento adquirido influye directamente en el genoma humano, modificándolo y entrando en sintonía con el permanente avance del nivel de consciencia personal que adquirimos a partir de la triada que configuran el entendimiento (Binà), la sabi-

duría (Jojmá) y la experiencia (Maljut). Como se puede apreciar estamos conceptualizando de una manera más actual el clásico concepto de transmutación alquímica. A partir de esta hipótesis en un futuro estrictamente digital quedaría frenada de raíz la posible evolución de nuestra consciencia.

En este futurible mátrix imaginable ¿dónde quedarían los abrazos, el deleite de la comida, de la buena compañía, el sexo o la sensación de la brisa sobre la piel? Cuesta imaginar una vida exenta de los placeres que nos proporcionan los sentidos. Es cierto que se vencería la enfermedad y las penurias de la sociedad como puede ser el hambre, el dolor y la guerra,

¿Pero a qué precio?

Estos interrogantes y planteamientos no deben

ser utilizados como visiones de propias de un negacionismo, todo lo contrario, puesto quienes niegan la divinidad del ser humano serían aquellos que aspiran a crear una nueva generación humana des-

poseída de alma.

Avanzamos en el segundo aspecto que trata la ponencia marco y llegamos a los avances tecnológicos. Todo lo relacionado con la tecnología médica es sin duda un avance del cual debemos vanagloriarnos. Los avances en medicina aumentan la calidad de vida y la salvan en muchos casos, También deberemos preguntarnos quien se beneficiará de este progreso. ¿Existirá una parte de la sociedad, la bienestante, que podrá disfrutar de esta tecnología y otra, la precaria, que no? ¿Habrà hombres libres y esclavos que como ya ocurre hoy en día con las mafias que se dedican al tráfico de órganos vitales?

En este supuesto, el trabajo masónico sería el esfuerzo para que esta tecnología pueda estar al alcance de la sanidad pública, que es la que hay que proteger. La masonería deberá promover la igualdad y combatir, como ha hecho a través de su historia, las desigualdades e injusticias.

Continuamos con la ponencia marco y llegamos al metaverso y la posibilidad de realizar tenidas virtuales con un avatar. En este caso no veo motivos de alarma, todo lo contrario, la masonería como está haciendo, también se beneficia de estos avances en el campo de la comunicación. La pandemia nos ha enseñado que la proximidad y poder compartir trabajos con hermanos de valles lejanos es posible sin salir de casa. A esta opción cabe darle una vuelta de tuerca y aprovechar sus infinitas posibilidades de interacción y aprendizaje.

Los trabajos presenciales en la logia madre no deben desaparecer porque el ritual y el contacto fraternal son imprescindibles en el trabajo iniciático. Las nuevas posibilidades se abren en el campo de las logias especializadas que no limitan a sus miembros por su situación geográfica. Me refiero a logias que puedan configurarse por hermanos que comparten sensibilidades: sería el caso de las logias de formación para los distintos grados, logias de maestros instalados, logias para cabalistas, para amantes de la filosofía, logias de médicos u otros oficios, logias más esotéricas, más espirituales o

más socializadas en el ámbito político y económico, logias para jóvenes y logias para jubilados. Las posibilidades son infinitas y sin duda serían un nuevo aliciente para masones inquietos y aburridos. La ponencia marco continua con el tema de la manipulación informativa que no es ninguna novedad. La manipulación periodística es un clásico de la prensa histórica, ya sea escrita, radiofónica, televisiva o vía redes sociales. Es cierto que se iría sofisticando, de la misma manera que lo hace la ciberdelincuencia. La ponencia se adentra a continuación en el campo de la conciencia que hemos tratado al principio, También nos habla de los peligros del mal uso que en la actualidad se hace de los recursos y de su gestión, de la problemática de las guerras y otras miserias humanas que una IA podría remediar.

Permítanme que dude de todo ello porque la IA (Inteligencia Artificial) será un producto humano y ya sabemos que el hombre es capaz de lo mejor y de lo peor. La clave nunca lo será la Inteligencia Artificial, sino el nivel de consciencia de los seres humanos que gestionan la sociedad. Una de las grandes luchas de la masonería ha sido conseguir que la gestión política y judicial emane del pueblo. La sociedad con su conciencia colectiva también evoluciona en el campo de la moral y la ética. Discrimina el bien y el mal según su tiempo. Recordemos que la ley se adapta continuamente a estos



cambios, así cosas que en el pasado eran condenadas, ahora forman parte de la vida cotidiana. ¿Os imagináis a una IA sustituyendo un Jurado Popular?

El ser humano es quien marca el ritmo de la vida de los demás con su libre albedrío, con su ambición y poder. Podemos preguntarnos porque hay hombres buenos y hombres malos, porqué hay pacíficos y violentos, porqué altruistas y egoístas. De estos tres casos citados los primeros llevan a la paz y orden y los segundos a la confrontación y al caos. Aquí está la raíz del bien y del mal que nos toca vivir.

Hermanos, preguntémosnos que hace a un hombre bueno o malo, es muy simple la educación y el conocimiento, que no debemos confundir con el saber académico. El conocimiento es el fundamento de la consciencia, la aptitud humana que nos decanta al bien y nos aleja del mal. Este es el campo del trabajo masónico en el que incide el grado 4º.

Elevar nuestro nivel de consciencia a partir del estudio y el autocontrol. Sólo con una consciencia elevada puede avanzar la sociedad de una manera justa.

La masonería tiene mucho que aportar en este presente y al futuro que se avecina, nuestro trabajo no se agotará mientras exista ignorancia e injusticia. Nuestra reflexión no pasa por cuestionar nuestra orden, sus propósitos y su método que está perfectamente diseñado para elevar el nivel de

consciencia de la fraternidad. La reflexión va más allá, al ámbito profano que es donde debemos incidir, y para ello precisamos que nuestra voz y nuestra esencia se manifiesten también fuera del templo. Reflexionemos sobre cómo nos podemos adaptar a los nuevos tiempos, cómo podemos conseguir que el mensaje llegue a todos aquellos que lo necesitan.

Somos garantes de una tradición maravillosa

que hemos heredado, un saber que nos enriquece como personas, que hace de hombres buenos hombres mejores, pero quizás podemos llegar a pensar está algo acomplejada o anquilosada, que precisamos una deconstrucción acorde a los retos del siglo XXI. Des de mi punto de vista este puede ser el quid de la cuestión. Las nuevas generaciones también precisan de la masonería, la espiritualidad laica que ve a cada ser humano como un hermano al que se debe tender la mano. En este punto de apertura

y adaptación es donde centraría todos los esfuerzos.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Manuel Salinas de
Frías, 33º

EL R.·E.·A.·A.· Y EL DERECHO A LA EDUCACIÓN UNIVERSAL EN EL SIGLO XXI



Son numerosos los grados del R.E.A.A. en los que se expone la idea de que la tarea del masón escocista consiste en promover la libertad, la igualdad y la fraternidad del género humano, asegurando tanto la justicia social y el gobierno legítimo como el perfeccionamiento moral del individuo a través del estudio y de la educación. *Lux ex tenebris*, la luz nace de las tinieblas, es una divisa escocista que proclama tanto el ansia del conocimiento como el deber de transmitir dicho conocimiento a la Humanidad entera, para su perfeccionamiento y su felicidad. Podríamos citar numerosas frases de los rituales o catecismos de distintos grados que insisten en la importancia de la educación dentro del trabajo masónico:

“Es la **educación**, que procuramos perfeccionar más cada día y hace del hombre moral un ser útil para consigo y para sus semejantes. **Enseñamos** al que no sabe...”.

“Juro...emplear mi espíritu en **instruir** a mis hermanos y mi brazo para proteger a cuantos sean perseguidos por sus ideas políticas o religiosas”.

“Vemos pues que toda la filosofía de los altos grados del Escocismo se encierra en estas palabras: elevarse continuamente a la mayor **altura intelectual** posible, favoreciendo además a los que se sientan faltos de fuerzas o de valor para realizar su elevación”. Etc.

No hay instrumento más poderoso para asegurar la libertad, la igualdad y la dignidad de las personas que la **educación**. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, cuya filosofía ilustrada se fundamenta en los tres pilares de la libertad, la igualdad y la fraternidad, tiene entre sus misiones la difusión universal de la educación y la liberación de la humanidad de la tiranía de la ignorancia, la superstición y el autoritarismo combinados.

Todas las dictaduras apoyan su poder en un férreo control de la educación como el mejor medio

de impedir la libertad de pensamiento y la libertad social y política. El reciente ejemplo de Afganistán bajo los talibanes es suficientemente ilustrador. Por ello, una tarea imprescindible del REAA ante los desafíos que plantea el siglo XXI es la defensa de la educación universal, en un contexto en el cual el desarrollo de las nuevas tecnologías y la complejidad creciente de los saberes en un mundo en rapidísima transformación hace que el antiguo propósito de la alfabetización universal sea hoy ya algo insuficiente.

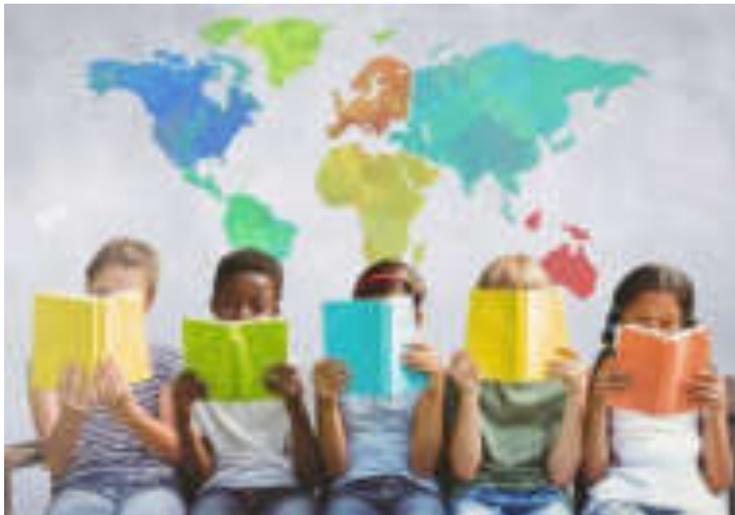
Los retos de la sociedad actual, inmersa en un mundo cambiante tecnológicamente a una velocidad cada vez mayor, hacen que las políticas de la segunda mitad del siglo XX articuladas para desarrollar la educación universal resulten insuficientes en la actualidad. La extensión de la educación universal ya no consiste solamente en extender el conocimiento de la lectura y la escritura a todas las poblaciones, sino que es necesario garantizar el acceso a las nuevas tecnologías de la información y a su uso responsable y crítico si queremos asegurar la existencia de una sociedad libre.

En 1996 la Unesco creó una *Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, presidida por Jacques Delors, que debía analizar los retos y las necesidades a las que se enfrentaría la educación en el siglo actual a escala planetaria. El *Informe del presidente*, aparecido en *El Correo de la Unesco* de abril de 1996, señalaba lo siguiente:

“Ahora que la humanidad se halla en el umbral del siglo XXI, la reflexión y los debates sobre su porvenir cobran mayor intensidad. El avance de los conocimientos y, en particular, de la ciencia y la

tecnología, permite esperar un futuro de progreso para el género humano, pero la actualidad de cada día nos recuerda a qué desviaciones, a qué peligros a veces muy graves y a qué conflictos se halla expuesto el mundo contemporáneo.

La interdependencia cada vez mayor de pueblos y naciones, que es el rasgo más característico de nuestra época, está creando las condiciones para una cooperación internacional sin precedentes. Pero la aparición de una conciencia auténticamente planetaria pone también de realce la amplitud de las disparidades de que adolece el mundo, la complejidad y la imbricación de sus problemas, así como la multiplicidad de las amenazas que en todo momento pueden poner en entredicho los logros alcanzados.



Las exigencias en materia de educación son tanto más imperiosas cuanto que de ella depende en gran medida el progreso de la humanidad. Hoy está cada vez más arraigada la convicción de que la educación constituye

una de las armas más poderosas de que disponemos para forjar el futuro o, más modestamente, para conducirnos hacia ese futuro dejándonos llevar por las corrientes favorables y tratando de eludir los escollos. Pero ¿qué hace hoy la educación para formar a quienes serán los protagonistas del porvenir? (...).

La Comisión ha puesto todo su empeño en inscribir sus razonamientos en un marco prospectivo dominado por la mundialización de los problemas, en seleccionar las cuestiones pertinentes que se plantean a todos y en trazar algunas orientaciones válidas tanto en el plano nacional como en el mundial. Me voy a referir aquí a cuatro cuestiones que me parecen primordiales.

La primera es la de la capacidad de los sistemas educativos para convertirse en un factor clave del desarrollo (...).

La segunda cuestión es la relativa a la capacidad de los sistemas educativos para adaptarse a la evolución de la sociedad (...)

La tercera cuestión es la de las relaciones entre el sistema educativo y el Estado (...).

Por último, la cuarta cuestión se cifra en la difusión de los valores de apertura a los demás y de entendimiento mutuo, es decir, los valores de la paz. ¿Puede aspirar la educación a ser universal? ¿Puede por sí misma, en cuanto factor histórico, crear un lenguaje universal que permita superar ciertas contradicciones, recoger determinados retos y transmitir un mensaje a todos los habitantes del planeta, pese a su diversidad?"

Por lo que respecta a España, el derecho a la educación universal queda recogido en el Título IX de la Constitución de 1978, que lo reconoce como un derecho fundamental. Como sucede en los casos de tantos otros derechos fundamentales, el reconocimiento de éste ha sufrido numerosos azares en función de los vaivenes políticos por los que ha pasado nuestro país durante los siglos XIX y XX.



El primer reconocimiento del derecho universal a la educación se encuentra expresado en la primera constitución española, la constitución de 1812, a la cual contribuyeron tanto ilustres masones de la época. Promulgada la Constitución, la siguiente preocupación de los diputados fue la elaboración de una ley general de instrucción pública que ampliara y desarrollara los principios constitucionales. A tal efecto, Manuel José Quintana, Secretario de las Cortes y masón, elaboró en 1814 un informe de gran transcendencia para el futuro de la educación en España: el *Informe para proponer los medios de proceder al arreglo de los diversos ramos de instrucción pública* (llamado Informe Quintana), posteriormente convertido en norma legal en 1821, con algunas modificaciones. El informe es una exposición de principios básicos en la que se defiende que la instrucción debe ser igual, universal, uniforme, pública y libre; es decir, que constituye la mejor formulación del ideario liberal en lo que respecta a la educación. No obstante, este reconocimiento, los sucesivos gobiernos conservadores o dictaduras que gobernaron nuestro país durante el siglo XIX restringieron en mayor o menor medida tanto la universalidad de la propia educación como la libertad educativa. Hay que llegar hasta la Constitución republicana de 1932 para encontrar expuesto



con toda la importancia que merece este principio fundamental. Dicha Constitución proclamaba la escuela única, la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza primaria, la libertad de cátedra y la laicidad de la enseñanza. Igualmente, establecía que los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial serían funcionarios y que se legislaría con el fin de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se hallaran condicionados más que por la aptitud y la vocación.

El régimen político que se impuso en España a partir de la guerra civil no se preocupó de diseñar un sistema escolar distinto del preexistente. En los primeros años, la educación sólo interesó al Gobierno como vehículo transmisor de ideología, sin

la igualdad y el pluralismo político. En su título I se recogen los derechos y deberes fundamentales. Entre ellos se reconoce el derecho a la educación como uno de los derechos esenciales que los poderes públicos deben garantizar a todos los ciudadanos. El artículo 27 desarrolla otros principios básicos relacionados con este derecho fundamental. Así aparece considerado en la misma Constitución:

1. «Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.
3. Los poderes públicos garantizan el derecho



importarle en exceso su organización y estructura interna. Así, proliferaron decretos y órdenes ministeriales con una sola idea: la educación debía ser católica y patriótica. Expresado ello dentro de un rechazo frontal a la política educativa de la República y de una persecución generalizada contra los colectivos de enseñantes que habían ejercido su labor durante el periodo 1931-1939.

La situación actual de la Educación en España está regulada, como no podía ser de otra manera, por la Constitución actual y las leyes que la desarrollan, resultantes del proceso de la Transición política hacia la democracia. La Constitución Española, aprobada en 1978 por las Cortes y ratificada por votación popular, propugna como valores superiores del ordenamiento jurídico la libertad, la justicia,

que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

4. La enseñanza básica es obligatoria y gratuita.
5. Los poderes públicos garantizan el derecho de todos a la educación, mediante una programación general de la enseñanza, con participación efectiva de todos los sectores afectados y la creación de centros docentes.
6. Se reconoce a las personas físicas y jurídicas la libertad de creación de centros docentes, dentro del respeto a los principios constitucionales.



7. Los profesores, los padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de los centros en los términos que la ley establezca.

8. Los poderes públicos inspeccionarán y homologarán el sistema educativo para garantizar el cumplimiento de las leyes.

9. Los poderes públicos ayudarán a los centros docentes que reúnan los requisitos que la ley establezca.

10. Se reconoce la autonomía de las Universidades, en los términos que la ley establezca.».

La Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE) [L003] desarrolla el artículo 27 de la Constitución a excepción del apartado décimo relativo a la autonomía universitaria. Su objetivo es garantizar para todos el derecho a la educación, haciendo especial énfasis en la consecución de una enseñanza básica, obligatoria y gratuita, sin ningún tipo de discriminación. La actividad educativa debe

perseguir el pleno desarrollo de la personalidad del alumno, la formación en el respeto y en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad como principios democráticos de convivencia, la adquisición de conocimientos, hábitos y técnicas que capaciten para la actividad profesional y la participación activa en la sociedad, así como la formación para la paz y la cooperación.

Los obstáculos: desigualdad de género. Hay sin embargo una serie de obstáculos para que el principio constitucional encuentre completa realización en nuestro país. Los dos más importantes son la desigualdad de género y la desigualdad económica.

Como denuncia un artículo de la publicación *Ibercampus. Espacio euroiberoamericano de diálogo sobre la innovación social, profesional y académica* (25 junio 2022): *Crece la desigualdad de género en Educación según la OCDE*. Los progresos mundiales de la equidad de género en la educación no han sido suficientes para eliminar las disparidades, debido tanto a factores sociales, como emocionales

o de comportamiento, según refleja un estudio difundido este jueves por la OCDE. Hay 23 países con mayor igualdad que España. Las chicas alcanzan mejores resultados en el informe PISA para alumnos de 15 años: el 14% de los chicos no consiguió el nivel básico en ninguna de las tres áreas evaluadas frente al 9% de las chicas. Como expone el informe *Igualdad en cifras. Informe del Ministerio de Educación y Formación profesional (2020)*, las mujeres suponen solamente el 26% de las personas matriculadas en Ingeniería y Arquitectura en universidades españolas; mientras que el 74% son hombres. Este dato contrasta con el total de universitarios, donde el 57% son mujeres y el 43% son hombres. Es decir, hay una presencia sesgada y desigual en general en las carreras científico-técnicas en detrimento de las mujeres, a pesar de tener las mismas capacidades que los hombres.

Los obstáculos: las desigualdades de riqueza y de inclusión social.

Un reciente informe de *Save the Children*, “*Iluminando el futuro*”, revela que el mayor y más importante problema de la educación en España es la **falta de inclusión social**. Nuestro sistema educativo, pese a haber logrado el objetivo de la universalización, es incapaz de atenuar los efectos de la desigualdad social y el impacto de la pobreza infantil.

Si bien es cierto que el 100% de los niños menores de 16 años se encuentran escolarizados en España, también es cierto que el **abandono temprano** de la escuela -un 23% frente al 12% en Europa-, la **repetición de cursos** -uno de cada tres escolares ha repetido un curso antes de cumplir los 15 años- y la **falta de obtención del título** de graduado

-un 30%- disminuyen drásticamente los beneficios de esa escolarización universal.

El sistema educativo, pues, parece funcionar, aunque, de hecho, no lo hace bien. La escolarización universal -objetivo logrado de la primera etapa de la transición política- no basta. Hoy podemos reconocer, como hace el informe señalado, que la eficacia de un sistema educativo depende de otros muchos factores que se sitúan antes o más allá de las escuelas. ¿Cuáles son estos factores? Esencialmente tres:

1) El **contexto socioeconómico de las familias** y el nivel de formación y titulación académica de los progenitores

2) La cantidad de **gastos educativos ocultos** - libros de texto, materiales educativos, actividades extraescolares, etc.

3) La **atención y flexibilidad** con que las familias se implican en los centros educativos y en la educación de los niños.

Cuando los niños y las niñas viven en contextos sociales de pobreza -con progenitores en paro o con muchas dificultades económicas, u hogares desestructurados- aumenta el riesgo de **pobreza educativa** lo cual contribuye a la **perpetuación de la pobreza** y de la **vulnerabilidad social**. La escuela, entonces, actúa como una herramienta inútil a la hora de solventar estos problemas o, lo que es peor, como un elemento de reproducción de la desigualdad.



De este modo, la exclusión social y la desigualdad no paran de aumentar. Cuando se combinan estos tres mecanismos, se acelera la inducción hacia la pobreza educativa y, en consecuencia, aumenta el riesgo de exclusión social. Las políticas anticrisis puestas en marcha en España y en otros muchos países del mundo no han venido más que a agravar el fenómeno.

Save de Children sintetiza así las políticas puestas en marcha en relación con la educación en España desde 2007 hasta hoy.

Por un lado, ha aumentado el gasto medio de las familias en educación a la vez que ha disminuido la inversión pública en educación. Y, por otro, ha disminuido la inversión pública en educación a la vez que han disminuido considerablemente las becas y las ayudas para acceder a los servicios educativos.

De manera que si durante años España venía ya cumpliendo deficientemente con respecto a la media de los sistemas educativos europeos, desde hace una década la situación ha ido a peor. Los factores de desigualdad persisten y se ha instalado una peligrosa y dañina espiral de generación de pobreza educativa. Las consecuencias de este sistema perverso no pueden ser otras que el aumento de la exclusión, de la marginalización de grandes capas de la población, la generación de pobreza endémica y la radicalización de las tensiones sociales.

En ambos casos, no se trata solo de invertir más

-lo que es difícil en períodos de déficit- sino de encontrar soluciones tecnológicas y organizar los esfuerzos sociales de un modo más inteligente y eficaz. Por ejemplo, un uso más inteligente de las TICs y de los recursos digitales puede abaratar, sin duda, los recursos didácticos -tales como libros impresos, el transporte escolar, las relaciones escuelas familias, etc.

Sin embargo, todo esto pasa por reconocer claramente que el gran problema que el sistema educativo español tiene que resolver en la próxima década es, justamente, la inclusión social y la compensación de la desigualdad económica y cultural. Lamentablemente, no es este aun el primer problema que se debate en la esfera pública.

En conclusión, podemos ver que es mucho lo que se ha avanzado para hacer efectivo el derecho universal a la educación, pero podemos ver, también, que la propia evolución social y, en particular, los fenómenos económicos y sociales de comienzos del siglo XXI han hecho surgir nuevos retos y nuevas amenazas a ese derecho fundamental que el REAA ha considerado siempre una de sus misiones. Nos toca por tanto a los masones, no sólo estar vigilantes, sino participar activamente en la sociedad para conseguir que la educación universal sea una aspiración felizmente cumplida.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Adolfo Yáñez

30º

HIJOS DEL PASADO Y PADRES DEL FUTURO

Vivimos en una época acelerada y convulsa de cambios vertiginosos en todos los órdenes. A los seres humanos, nunca el presente se nos había convertido en pasado tan deprisa como hoy y nunca el futuro nos había llegado con la rapidez que ahora nos llega. Invenciones tecnológicas que acabamos de estrenar se convierten en obsoletas en un abrir y cerrar de ojos y formas de vivir, de pensar, de viajar, de entender la familia, de relacionarnos unos con otros, etc., o costumbres que ahora abrazamos orgullosos y que a nuestros abuelos les habrían parecido inalcanzables, estamos seguros de que no serán exactamente las costumbres ni las formas de vivir ni las tecnologías de nuestros hijos y, a nuestros nietos, les parecerán auténticas antigallas. Nada, absolutamente nada parece duradero ni sólido en este siglo XXI en el que vivimos. Estamos en un modelo socio-político que nace de forma acelerada y que reemplaza a otros modelos antiguos que, también de forma acelerada, desapare-

cen a ojos vistas. Hay líderes de opinión que vaticinan, incluso, la necesidad de un reseteo de todo lo anterior en una humanidad que hoy se agita como una enorme coctelera en la que se han mezclado demasiado deprisa muy diversos ingredientes culturales, religiosos, éticos, etc.

¿No les faltará razón a esos arúspices del futuro y la ética, la moral, los valores que considerábamos sagrados y que ahormaban nuestra existencia hasta ahora?, ¿tendrán también la caducidad del móvil que llevamos en el bolsillo o la del coche con el que volveremos a casa? Incluso la Masonería, esta querida institución a la que nos dedicamos en cuerpo y alma desde hace años, ¿se contagiará del torbellino de cambios que a todo y a todos consigue arrastrarnos en el mundo de hoy o logrará seguir siendo siempre la misma que fue? ¿Puede permanecer inmutable o, para no quedar fuera de la cambiante realidad en la que también ella se encuentra, decidirá abordar algún tipo de “aggiornamento”, co-

riendo el peligro de ir donde no debe ir o de acabar donde no debe acabar? Nuestra Orden tiene ante sí el dilema de abordar el siglo XXI con Ánder-son y con los tiempos (para evolucionar al ritmo en el que la humanidad evoluciona) o puede optar por la tranquilidad de permanecer con los tiempos de Ánder-son y con las pautas exactas que se marcó a sí misma en el siglo XVIII. Pero, de la postura que los masones tomemos en esta hora crucial en la que nos ha colocado el destino, dependerá el futuro de nuestra masonería. Somos, lo queramos o no, hijos del ayer, pero estamos llamados a ser también padres del mañana. Se trata de una situación que incumbe por igual a personas y a instituciones. Pensemos, por ejemplo, en una gran institución tan

cercana a nosotros como la Iglesia Católica. En occidente al menos, la Iglesia da la impresión de hallarse atezada por la duda de mantenerse como siempre o acometer transformaciones drásticas



para cortar la grave hemorragia de fieles que ahora padece, fieles que se le han ido y que ya no asisten a sus ritos como antes, fieles que de nuevo se bauticen y se casen en sus templos, que den continuidad al mensaje que Cristo le confió y que llenen otra vez sus seminarios.

En un terreno más laico, lo mismo les está ocurriendo a muy poderosas formaciones políticas tan conocidas por todos nosotros como el golismo conservador en Francia o la socialdemocracia en Italia, por volver a poner ejemplos de colectivos que, en un pasado reciente, fueron multitudinarios en países de nuestro entorno. Estos partidos tampoco supieron ver que la realidad social en la que se en-

contraban y para la que existían había evolucionado y, por no evolucionar al unísono con la sociedad, se han desmoronado o están sufriendo lo indecible para sobrevivir.

Nosotros no somos partidos políticos ni somos una iglesia, pero considero **muy** muy importantes los desafíos que también se nos plantean en esta época de trepidantes transformaciones y opino que, en tanto que miembros de la Orden masónica, tenemos el deber de mirar muy de cerca la sociedad que nos ha tocado en suerte, para dar con las claves exactas que nos hagan ser hoy eficaces y mantener esa eficacia en el porvenir. La capacidad que mostremos de insertarnos fuertemente en la reali-

dad del mundo de ahora (que no es el mundo de hace 100, 200 ó 300 años) es esa capacidad la que va a decidir que el futuro cuente con nosotros o no. Y os confieso que, como masón de base que soy, me preocupan cier-

tos indicios de un aparente divorcio entre la humanidad actual y nuestra querida institución. Los divorcios y los desamores no surgen, en una pareja, de la noche a la mañana. Llegan paulatinamente y hay señales que los anuncian. ¿Podemos considerar una señal de que quizá nos estamos separando de los hombres y de las mujeres de ahora mismo la creciente pérdida de miembros que la Orden sufre por doquier en el mundo? Pensando en lo que nos concierne más directamente, ¿se trata, igualmente, de una alarma la anacrónica justificación de la que continuamos echando mano los masones españoles (¡recurriendo todavía a los desafueros que con la masonería se cometieron en el ya lejano fran-

quismo!) para explicar nuestra impotencia de crecer en membresía y de ser al fin respetados, conocidos debidamente y valorados en la medida en la que lo merezcamos por la opinión pública de este país? Al encerrarnos en nuestras logias ¿nos hemos olvidado quizá de que el trabajo que para nosotros realizamos en ellas sólo tiene sentido pleno cuando sirve también fuera de esas logias, cuando las piedras personales que labramos dentro de nuestros talleres son piedras que se pueden unir a las que, en ámbitos no masónicos, otros pulen igualmente con el fin de que, entre todos, el gran templo de la humanidad por el que decimos trabajar sea cada vez más hermoso, más bello, más armónico y más vivible?

-Ser útiles a la sociedad siempre-

La masonería fue útil cuando se percató de que su entorno carecía de libertad y luchó heroicamente por la libertad de sus propios miembros y por la

libertad de la sociedad entera; cuando se opuso con valentía a los dogmatismos en épocas y en lugares de asfixia dogmática; cuando fundó escuelas, colegios y universidades que enseñaran a mujeres y hombres a ser maestros de sí mismos, desoyendo los dirigismos interesados y los peligrosos adoctrinamientos; cuando la filantropía no la entendió únicamente como un quehacer beato y limosnero, sino como esfuerzo solidario con quienes se veían obligados a sacrificarse más allá de sus fuerzas para conseguir una existencia digna; cuando gozó con los que gozaban e hizo suyos los pesares de los que penaban... En resumen, la masonería tuvo utilidad siempre que fue provechoso camino de vida para los propios masones y estuvo ligada, adherida, injertada a la peripecia vital de sus hermanos los demás hombres.

Considero que, como en épocas pretéritas, nuestros contemporáneos deben seguir sintiéndonos a su lado. Desligados de ellos y sin conexión





con quienes nunca harán masonería, ¿podemos hacer masonería nosotros? Sus circunstancias son suyas y nuestras. Unos y otros vivimos en un mismo planeta globalizado, de comunes éxitos y de riesgos comunes, de prosperidad y de avances compartidos, de crisis salvajes que, a quienes nos encontramos en el llamado primer mundo, nos ponen en peligro los estados de bienestar que disfrutamos y que obligan al desarraigo, a la emigración y a los peligros de una patera a millones de seres que habitan en países deprimidos. ¿Podemos olvidarlo mientras nos deleitamos con bellas liturgias, encerrados en templos, lejos de miradas profanas y quizá lejos de los problemas que muchos profanos sufren y que no hacemos nuestros?

Hemos venido a reflexionar sobre el mundo que ahora tenemos y sobre los desafíos que el siglo XXI nos plantea. Pues bien, evoquemos, aunque sea de manera sucinta, la realidad de un mundo en el que abunda la soledad de los ancianos, la pérdida de horizontes en los jóvenes, los descarríos afectivos y emocionales, un mundo en el que han desaparecido valores (casi siempre de origen religioso) que apuntalaban al conjunto de la sociedad hasta hace pocas décadas y en el que hoy, infinidad de gentes de cualquier estrato social, no han sabido encontrar valores nuevos que sustituyan a los antiguos, para que les sirvan de asideros éticos y, gracias a ellos, vivir con un mínimo de dignidad y decoro. ¿Podemos permanecer indiferentes ante todo esto?

Decimos ir a la cuarta o a la quinta revolución industrial y, cerca de nosotros, hay quienes todavía

pasan hambre, se visten con ropas de segunda mano que alguien les donó, carecen de cuatro paredes para encerrarse entre ellas y penan lo indecible para sacar adelante sus vidas. Sé bien que nuestra misión no es la de Cáritas o la de Cruz Roja y nuestras logias no son clubes de rotarios ni clubes de leones. Lo que intento manifestar es que considero loable (y positivo para entroncarnos plenamente con toda la realidad del siglo XXI) no perder la sensibilidad social que en otros siglos empujó a hermanos nuestros, entre otras iniciativas, a fundar esos clubes de leones y de rotarios o esa Cruz Roja. Hoy serán distintas las iniciativas que debemos tomar, y sabremos encontrar las que más convienen a estos tiempos si, dentro y fuera de nuestras logias, nos obsesionan todos los desafíos que nos plantea esta nueva era en la que entrando. Se nos ha enseñado que lo que hacemos por otros nos hace también a nosotros, mejoramos mejorando a los demás y nos construimos construyendo.

Nos hallamos, sí, en una nueva era que anhela ir hacia un futuro de inteligencia artificial, "big data", avanzados medios cibernéticos y revolucionarias soluciones cuánticas. Pero es también una era de migraciones multitudinarias con las que continentes enteros, como África, parecen sentir la necesidad de trasladarse a otros continentes como Europa para, aquí, hallar trabajo y comida, implantar sus formas de vivir, de pensar, de rezar, de seguir con las costumbres que les son propias y desplazando poco a poco otros estilos de vida y otras costumbres respetables que fueron las nuestras hasta décadas recientes. Todo este maremágnum de si-



tuaciones en las que nos debatimos hoy, ¿no son temas sobre los que reflexionar y no forman un complejo marco en el que fijar nuestros trabajos? En la sociedad profana, son muchas las personas que viven aisladas en su bienestar y pasan olímpicamente de quienes, en esta alocada vorágine de circunstancias que conforman el siglo XXI, habitan a su lado y se levantan cada mañana con carencias enormes que solucionar y horizontes muy estrechos en los que moverse. ¿A nosotros nos es lícito evocar una y otra vez a esos hermanos masones a los que acabo de referirme y que, en el pasado, entregaron incluso su vida por la mejora de aquellos con los que vivieron, sin nosotros entregar nada de la nuestra y sin seguir muy de cerca los avatares de nuestros contemporáneos, especialmente los de aquellos a quienes el destino les vuelve la espalda y atraviesan por lacerantes necesidades? ¿Los trabajos que realizamos han de quedarse en planchas sobre simbolismos y en ceremonias, discursos, pases de grado y advocaciones al Gran Arquitecto del Universo? Y el caso es que disponemos de muy eficaces herramientas para realizar no sólo labores que nos sean útiles a nosotros, sino también a los demás. Son herramientas que nos ofrecen la masonería en general y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado en particular. A ellas quiero aludir ahora directamente.

-Escocismo y siglo XXI-

- En los antiguos relojes de péndulo, había la costumbre de escribir la locución latina “tempus fugit”, el tiempo pasa, expresión sacada, al parecer, de un verso de las *Geórgicas* del poeta Virgilio que

dice exactamente: *Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus*, “pero huye entre tanto, huye irreparablemente el tiempo”. Ese *tempus fugit* es un sabio recordatorio de que, en el hombre, la vida es corta y le conviene no descuidarse malgastando los años que el destino le da y el destino le arrebatara rápidamente. Los años y los siglos se van muy deprisa, en efecto, y lo único que de nosotros queda son nuestras obras. Así les ocurrió a gentes anónimas, en la mayoría de los casos, que nos han antecedido, pero que supieron aprovechar la brevedad de sus vidas para llevar a cabo obras colosales, obras que, gracias a ellas y a quienes las realizaron, la humanidad



ha progresado en todos los aspectos. Esos antepasados que murieron a los 30, 40, 50 ó 60 años, nos legaron la posibilidad de hoy poder volar, curar enfermedades antaño incurables o comunicarnos de forma verbal y visual con los antípodas de la tierra. Gracias a su aprovechamiento del tiempo, el bienestar social del que disponemos actualmente es incontestable y gozamos de avances tecno-

lógicos y científicos que no sólo han cambiado radicalmente nuestra forma de vivir, de pensar, de viajar, de trabajar, sino que nos han permitido ir descubriendo, poco a poco, el negro telón tras el que el Universo guarda sus secretos. Son avances que han trastocado incluso la filosofía y las ideas. Como he comentado con anterioridad, el siglo XXI, en casi nada se parece a siglos precedentes, y lo curioso es que, en este revolucionario cambio experimentado por la humanidad, lo que no ha cambiado nada es la íntima esencia del hombre. En lo más profundo de nuestro ser, seguimos con los mismos miedos,



las mismas ilusiones, los mismos sueños y temores. Seguimos necesitando amar y ser amados. Seguimos haciéndonos preguntas a las que no sabemos responder y siendo presas de la enfermedad y de la muerte. Hoy, como ayer, el hombre sigue con la mente llena de ilusionantes utopías y de medrosas distopías, buscando ansiosamente la felicidad y huyendo desesperadamente de la angustia.

Pues bien, es para este hombre de siempre para el que la masonería del siglo XXI, en el siglo XXI, continúa en pie, para un hombre que vive de forma diferente a la que vivieron sus predecesores, pero que, en sus adentros más profundos, arrastra idénticos temores, sueños, ilusiones y afanes y continúa necesitando asideros para pasar vertical por los cuatro días que el destino le permite existir. Y la masonería, que preconiza una cierta idea del ser humano, de este ser humano que en lo más recóndito de su entraña permanece igual invento tras invento y siglo tras siglo, la masonería no debe temer nada a la convulsión de la modernidad, pues tiene mucho que decir y que ofrecer a las gentes de hoy y de mañana, como tuvo mucho que ofrecer y que decir a las gentes del pasado.

No hay un humanismo auténtico si no tiene en cuenta al hombre en su dimensión total, en su materialidad y en su espíritu. También en su espíritu, como a nosotros nos enseña el rito Escocés Antiguo y Aceptado, ya que sin espíritu dejaríamos de ser lo que somos. Nuestra Orden nació para estar siempre al servicio de quienes necesiten los anclajes de sus valores y el fruto de sus trabajos, reflexiones y búsquedas. Hablo de búsquedas porque el trabajo masónico es un rastreo permanente de la verdad y del bien, un rastreo incesante de esa coraza ética y moral con la que debemos cubrirnos en cada época para afrontar la lucha por una existencia que merezca el calificativo de humana. Aunque no poseemos un corpus doctrinal de verdades y dogmas inmutables, lo nuestro es hacer y ofrecer camino, ofrecer horizontes, ser escuela de aprendizaje, aula en la que prevalece lo que nos preguntamos sobre lo que nos atrevemos a enseñar.

En esas búsquedas, ocupa un lugar esencial, evidentemente, el descubrimiento del rostro exacto de nuestro Gran Arquitecto del Universo. No tendría ningún sentido que la masonería invocara a todas horas al Gran Arquitecto y no le buscara, no

indagara sobre él y no le hiciera objeto preferente de sus reflexiones. Como por otro lado, lo han hecho y lo continúan haciendo los seres humanos que no son masones. Si en épocas pasadas, mujeres y hombres se revestían con ropas tales de túnicas, hábitos o sotanas y se encerraban en monasterios para acercarse a la Causa de causas que originó los cielos y la tierra y cuanto la tierra y cielos contienen, hoy, fuera de nuestras logias, mujeres y hombres siguen buscando incansables esa Causa primera con la misma intensidad, pero de un modo distinto. Se han vaciado los cenobios religiosos de antaño, es cierto, y las pesquisas humanas sobre la divinidad se han trasladado a otros espacios que no son ya las abadías ni los conventos. Los hábitos, sotanas y túnicas de otras épocas se han transformado en batas blancas que ahora visten científicos pendientes de las enseñanzas que les aportan sus grandes telescopios y sus potentes microscopios. Y, en vez de encerrarse en cartujas y trapas, ahora se encierran en laboratorios o bajo tierra en sofisticados aceleradores de partículas como el CERN, entre Suiza y Francia, o en observatorios de ondas gravitacionales por interferometría, como el LIGO, en Estados Unidos. Allí creen aproximarse al rostro de Dios cuando se topan con el bosón de Peter Higgs, o cuando les llega el lejano flujo de las ondas gravitatorias, vagidos con los que el Gran Arquitecto nos deja no sólo ver, sino escuchar la marcha por los espacios siderales de este



grandioso Universo que él creó

El rito escocés que hemos elegido para transitar por nuestra senda iniciática (¡y siempre con el trasfondo del Gran Arquitecto en nuestros trabajos!) nos permite asomarnos también a la compleja realidad que los hombres somos. Es un estudio metódico el que sobre nosotros hacemos y que abarca tanto nuestra realidad individual como social. Lo principiamos en los grados simbólicos y lo profundizamos en los filosóficos. En los tres primeros grados, analizamos nuestras emociones y nuestra racionalidad, imponiéndonos luego deberes muy precisos hacia nosotros y hacia los demás cuando alcanzamos el magisterio. Más tarde, al entrar en el filosofismo escocista, meditamos, por ejemplo, sobre ese don fascinante que es nuestra conciencia, uno de los tres misterios más sobrecogedores (junto al del universo y al de la vida) que nos encontramos al nacer. Etapa tras etapa y grado tras grado, diseccionamos al ser humano indagando

en aspectos que nos son propios como la inteligencia, emanación de la Causa primera, la libertad de pensamiento y de expresión, el derecho que nos asiste a la justicia, a la cultura, a la sanidad, a la facultad de reunirnos con quien deseemos y a ser tratados como iguales ante cualquier semejante, sin tener en cuenta nuestro país de origen, el color de nuestra piel y las ideas o la religión que hayamos abrazado. Analizamos las obligaciones que todos adquirimos con la familia, con la nación a la

en aspectos que nos son propios como la inteligencia, emanación de la Causa primera, la libertad de pensamiento y de expresión, el derecho que nos asiste a la justicia, a la cultura, a la sanidad, a la facultad de reunirnos con quien deseemos y a ser tratados como iguales ante cualquier semejante, sin tener en cuenta nuestro país de origen, el color de nuestra piel y las ideas o la religión que hayamos abrazado. Analizamos las obligaciones que todos adquirimos con la familia, con la nación a la

que pertenecemos, con los débiles y oprimidos, etc., etcétera

Nada de cuanto es atemporal e intrínseco al hombre resulta ajeno al tamiz del escocismo, por lo que la masonería es experta en el hombre como pocas otras instituciones puedan serlo y se ofrece a los humanos de cualquier lugar y de cualquier tiempo (también a los de nuestro agitado siglo XXI) para colaborar con ellos en la construcción permanente de la sociedad civil. En España, el Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado ha conseguido llevar su presencia a todos los rincones de la geografía nacional y, para abundar más en las tareas que acabo de señalar, se ha dotado de selectos ámbitos de reflexión como su Academia de Estudios Masónicos y una muy interesante y prometedora Fundación para el Progreso del Conocimiento. En esa Academia y en esa Fundación, entre otras actividades, los miembros del Supremo Consejo tenemos la posibilidad de analizar con detenimiento la esencia primordial del ser humano, la realidad del hombre de hoy que (como decía anteriormente) se ve inmerso en una sociedad dinámica y un tanto espasmódica. El análisis que hagamos y las conclusiones a las que lleguemos nos serán útiles a los propios masones y se ofrecerán también a nuestros contemporáneos para que, si lo creen conveniente, hagan suyas esas conclusiones y les sirvan en estos tiempos de prisas, mutaciones, vértigos y descarríos personales y sociales. De hecho, la Academia ha impartido ya algún seminario, en colaboración con organismos públicos, dando cuenta de los aportes éticos y filosóficos que puede

trasmitir a la sociedad entera. La masonería nació para eso, para servir a las gentes de cualquier época y de cualquier lugar. Con las medidas que se precisen en cada lugar y en cada época. Nació la masonería para estar junto a mujeres y hombres en días de flaqueza y de tribulación y para disfrutar con ellos en momentos de bonanza y de progreso, para ponerlos en guardia frente a quienes pretendan dominarlos y para ofrecerles valores que den sentido al breve tránsito de su existencia por este mundo.

Sí, el escocismo sigue entre los hombres de hoy y de siempre para enseñarnos a todos a vivir... y a morir. También a morir. El gran filósofo Lucio Anneo Séneca, en su obra *De brevitare vitae*, escribía: *Vivere tota vita descendum est et, quot magis fortasse miraberis, tota vita descendum est mori*. "La vida toda nos enseña a vivir y, lo que quizá te parezca más admirable, se necesita toda la vida para aprender a morir". La masonería y el filosofismo escocista han hecho suya esta frase del pensador cordobés, y escocismo y masonería, al igual que lo hicieron en siglos pasados, se ofrecen a los hombres del siglo XXI y de siglos venideros para ayudarles (¡para ayudarnos!) a vencer retos y desafíos éticos, políticos y sociales, para ayudarnos encontrar una vida digna y para que, esa digna vida nos enseñe a todos a morir.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

